

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES.



FLACSO

SEDE ARGENTINA.

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER EN ESTUDIOS SOCIALES
AGRARIOS.**

**“CONTRIBUCION DE MUJERES Y NIÑOS EN UNIDADES PRODUCTIVAS DE
LA COLONIA EL ESTERITO-MISION LAISHI, FORMOSA”**

TESISTA: CAMPUZANO, GUSTAVO ANDRÉS.

DIRECTORA: DRA. MIRYAN AYALA.

ABRIL DE 2.020

▪ *RESUMEN*

Las unidades productivas familiares campesinas del Departamento Laishí en la provincia de Formosa, han desarrollado a través del tiempo distintos mecanismos para lograr mantenerse en sus chacras. La ejecución y realización de diversas estrategias les han permitido permanecer en el medio rural, modificando uno o varios aspectos que les eran propios a fin de sostener las condiciones de vida en el ámbito rural.

El objetivo general de este trabajo es analizar cómo contribuyen las mujeres y niños/as en las estrategias de reproducción social de las pequeñas agriculturas familiares pertenecientes a familias campesinas.

La relevancia de este estudio se centra en la forma que mujeres y niños/as contribuyen en las estrategias de reproducción social y las tareas que mujeres y niños/as realizan, clasificadas según la edad y el sexo. En este sentido indagamos sobre el lugar que ocupa la producción agropecuaria en el conjunto de estrategias de reproducción social que realizan las familias.

Progresivamente estas familias han ido adoptando e incorporando distintas estrategias para continuar reproduciendo su forma de vida, acudiendo a la pluriactividad y al **ERNA** (Empleo Rural no Agrario) entre otras, incorporándose al mercado informal (caracterizado por las condiciones de precariedad), para completar los escasos ingresos desde la unidad productiva.

En el presente trabajo abordamos la participación de mujeres y niños/as en la forma de contribución en las estrategias de reproducción social desde una mirada que supera lo legal-normativo, y se tiene en cuenta su intervención solo en el marco de las estrategias de reproducción social para comprender las reglas de funcionamiento de las pequeñas agriculturas familiares pertenecientes a familias campesinas.



▪ **DEDICATORIA.**

Para Eloísa, que a pesar de no serlo, la supe llamar mamá. Por sus palabras y cuidados. A mi niño Angelo, por las horas de juego resignado y para Alejandra por su compañía y comprensión.

AGRADECIMIENTO.

A mí directora de tesis, Dra. Miryan Ayala, por su ayuda, aliento y paciencia. Gracias.

A las familias de pequeños productores que me brindaron su tiempo, sus saberes y experiencias y me acompañaron para realizar esta tesis. Por hacerme sentir parte de ellos. Por las largas reflexiones, charlas y chistes en guaraní.

A todos los docentes de la Maestría, por su dedicación y conocimientos.

Al equipo de administración de **FLACSO SEDE ARGENTINA** por su atención, hospitalidad y profesionalismo.



INDICE	<i>Página</i>
<i>RESUMEN</i>	2
<i>DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS</i>	3
<i>INTRODUCCIÓN.</i>	
▪ Importancia del estudio	6
▪ Objetivos	10
▪ Exposición de los capítulos	11
<i>CAPITULO I.</i>	
▪ El problema de investigación	12
▪ Algunas experiencias a nivel Nacional e Internacional	15
▪ Antecedentes	17
▪ Marco Teórico	20
<i>CAPITULO II</i>	
▪ Metodología	25
▪ El trabajo de campo	27
▪ Localización del estudio	31
▪ Las colonias	34
▪ Las actividades	38
▪ La feria	41
<i>CAPITULO III: Sistema de reproducción Familiar.</i>	
▪ Sistema de reproducción familiar. Algunas consideraciones sobre producción familiar, Empresarial y Producción campesina	43
▪ Los principales cultivos de la chacra y el consumo familiar	46
▪ La unidad de producción y la unidad de consumo	50
▪ La socialización dentro del grupo doméstico. La transmisión de saberes y la cultura del trabajo	54
<i>CAPITULO IV: La familia, esperanza del campo.</i>	
▪ Algunas consideraciones sobre Globalización y los pequeños agricultores	57
▪ Las estrategias implementadas por las familias	59
▪ Las transferencias formales recibidas desde el estado	65
▪ Los aportes de las distintas instituciones para la permanencia en el medio rural: La escuela, el Instituto PAIPPA, El Ministerio de Producción y ambiente de la Provincia de Formosa, INTA.	67
<i>CAPITULO V: Conclusiones y reflexiones finales</i>	70
▪ Principales hallazgos	74
▪ Algunas ideas y propuestas	76
▪ Bibliografía	77

INDICE DE MAPAS Y FOTOGRAFIAS

Mapas

Mapa N°1: Provincia de Formosa	31
Mapa N°2: Departamento Laishí	33
Mapa N°3: Colonia El Esterito	35

Fotografías

Foto N°1: Procesión de la Virgen de Caacupé	36
Foto N°2: La huerta familiar típica	37
Foto N°3: La Feria	42
Foto N°4: Las aves del corral	48
Foto N°5: La chacra familiar de mandioca	50
Foto N°6: El cerdo criado en el patio	53
Foto N°7: El edificio de la escuela	67



▪ INTRODUCCION

LA IMPORTANCIA DEL ESTUDIO

Según informes de la CEPAL¹ (2010), en las actividades productivas como la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, la composición de la fuerza de trabajo ha cambiado, y en muchos países latinoamericanos ha aumentado el desempleo, con ciclos económicos inestables y una gran proporción de personas excluidas de oportunidades para vivir dignamente en la sociedad. El empleo se tornó más inseguro, los ingresos disminuyeron y su distribución se volvió más desigual, todo esto se tradujo en una alarmante situación de pobreza que se evidenciaron más claramente en los sectores rurales.

Todos estos cambios tuvieron repercusiones en las relaciones intrafamiliares, que debieron ser redefinidas, nuevamente planificadas y sujetas a nuevos acuerdos a fin de garantizar la reproducción de la familia. El trabajo reproductivo quedó en forma exclusiva en la esfera femenina y es el hombre, padre de familia, el encargado de suministrar al grupo los ingresos para su reproducción mediante la intensificación de las actividades prediales y la búsqueda de trabajo fuera de la parcela familiar, caracterizado por la inestabilidad, precariedad y mala remuneración.

Para Pautassi (2007), el empleo remunerado² es central en la conformación del trabajo y constituye sólo una de sus manifestaciones, ya que el trabajo no sólo es aquel realizado y vinculado a los ámbitos productivos y remunerados, sino que también debe considerarse como tal todo aquello que garantice la reproducción social³. El trabajo reproductivo comprende todas aquellas actividades no remuneradas realizadas en el hogar y que podrían ser realizadas por alguna persona distinta de aquella que habitualmente lo realiza en su calidad de miembro de la familia.

Este trabajo se denomina reproductivo por la similitud que tiene estas actividades con las tareas destinadas a garantizar la reproducción social, que comprenden desde las tareas

¹ Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

² Se entiende por trabajo remunerado a toda aquella actividad que se conoce como ocupación o empleo y que se encuentra sometida a las condiciones del mercado. El debate conceptual al respecto se encuentra ampliamente desarrollado en Borderías; Carrasco, Cristina y Alemany, Carmen (1994), *Las Mujeres y el Trabajo. Rupturas Conceptuales*, Madrid, Icaria Editorial.

³ Hace referencia a las condiciones ideológicas y materiales que sostienen un sistema social.

específicas vinculadas a la maternidad, los cuidados que se les imparten a los miembros del grupo familiar a lo largo del ciclo de vida, el cuidado de enfermos y todo lo vinculado con las personas adultas mayores.

A fines del año 2001 la Argentina afrontó una crisis financiera, política y social que puso en cuestionamiento su organización económica (Heymann, 2006). Esta crisis fue el resultado de los efectos negativos de las reformas estructurales de los años 90, la exposición a los shocks vinculados a los movimientos de capitales y las variaciones de la demanda externa; condiciones que, además, implicaron una regresiva distribución del ingreso y una importante segmentación social.

Para Fernández Mayo (2007), los cambios producidos por las políticas neoliberales fomentadas por organismos multilaterales para introducir instrumentos de mercado y lograr que los países latinoamericanos puedan recuperar sus capacidades de pago, tuvieron como efecto el abandono de los esfuerzos por alcanzar la justicia social y el bien común, provocaron una mayor concentración de riquezas y poder económico, y dejaron sin protección a la mayoría de la población⁴.

Por su parte, Lindeimboin (2008) ha demostrado cómo el modo de acumulación capitalista determina una heterogeneidad estructural y sectorial que define formas de inserción laboral endebles e ingresos bajos. Esta situación explica los altos niveles de desigualdad social y pobreza que caracterizaron las últimas décadas del siglo XX.

El modelo de desarrollo agrario actual, con el uso intensivo de insumos, tecnología y capital favorece las economías de escala y la concentración del capital, en detrimento de la pequeña agricultura familiar (Elverdín, J. et. al.; 2007), Chifarelli; (2010). Las transformaciones productivas denominadas generalmente “modelo de desarrollo dominante” pone énfasis en la modernización de la actividad agropecuaria, con la creciente incorporación de insumos y capital en busca del aumento de la producción y de la productividad.

Los cambios producidos en las unidades domésticas no solo corresponden al deterioro de

⁴ Para una mayor profundización ver: Los efectos sociales de las políticas públicas neoliberales en Argentina. Disponible en: altillo.com/exámenes/uba/cbc/socystado/socyst_2015resefcscoc_kogar.asp

las condiciones estructurales de producción (deterioro del suelo, menor mano de obra), sino que también ha cambiado el modo en que las familias encaran los procesos productivos, en menor o mayor medida según el grado de penetración capitalista de cada región, impactando de diferentes formas e incidiendo en la transformación y desarrollo de sus estrategias de reproducción social (Cáceres; 2006).

Para Pautassi (2007), estos cambios motivaron a las mujeres a la búsqueda de trabajos alternativos al de reproducción, generándole así una doble jornada (productiva y reproductiva) en un mismo espacio temporal. La división entre el trabajo productivo y reproductivo se diferenciaron en forma mucho más clara a partir del desarrollo de las economías capitalistas, las cuales estimularon la división entre lo público y privado, donde todo aquello que cayó en el ámbito privado, es decir en el hogar, quedó para las mujeres.

El aumento de las desigualdades significó la búsqueda de una mayor diversificación de ingresos por parte de las unidades domésticas constituidas como pequeñas agriculturas familiares, tanto para hombres como mujeres, generando una multiplicidad de ocupaciones (agricultores pluriactivos) y la complementación de las tareas reproductivas (propias de las mujeres) con actividades productivas como las artesanales, cría de animales, huertas familiares, venta ambulante y búsqueda de trabajo en el mercado informal, la mayoría de las veces en condiciones precarias.

Para Pautassi (2007), se produce así una ruptura del modelo de varón como principal proveedor del hogar, pasando ambos (hombre y mujer) en los hogares nucleares⁵, a ser perceptores de ingresos, pudiendo darse en algunos casos que el varón quede desocupado y asuma la mujer la jefatura de la casa con la consiguiente modificación de roles. Destaca que el trabajo de la mujer incluye el trabajo productivo pero también el trabajo reproductivo, que demanda el mayor tiempo de las mujeres y le genera el fenómeno que se conoce como “doble jornada”.

⁵ Consideramos los aportes de Arriagada (2002). Entre los tipos de familia construidos a partir de la Encuesta de Hogares, la autora menciona: “Familias Nucleares (padre o madre o ambos, con o sin hijos); Familias extendidas (padre o madre o ambos, con o sin hijos y otros parientes); Familias compuestas (padre o madre o ambos, con o sin hijos, con o sin otros parientes y otros no parientes)” (Arriagada, op.cit.: 151). Adicionalmente las familias pueden ser monoparentales (con sólo un padre, habitualmente la madre) o biparentales (con ambos padres), también pueden tener hijos o no tenerlos.

Pautassi (2007), indica que en tiempos de “flexibilidad” laboral, en ciertas actividades las mujeres consiguieron trabajo más fácilmente que los hombres, por estar dispuestas a aceptar condiciones de trabajo más precarias y con menor remuneración.

Esta realidad afecta de manera diferente a hombres y a mujeres del campo, siendo estas últimas las más perjudicadas por las situaciones de pobreza, ya que comparativamente tienen menos acceso a la educación, a la propiedad de la tierra y al empleo, obtienen salarios más bajos por el mismo trabajo y enfrentan menos oportunidades para conseguir trabajos estables y bien remunerados. A esto se le suma la responsabilidad del trabajo doméstico y la crianza de los hijos, ambos factores limitantes de las posibilidades de empleo registrado y estable.

Es importante abordar el tema de la pobreza y cómo repercute en función del género, de acuerdo con la investigación del **PNUD**⁶ y del Banco Mundial, más personas han ingresado a la pobreza y estiman que unos 100 millones de personas viven en estado de indigencia con menos de un dólar diario.

Se calcula que actualmente hay más de mil millones de personas atrapadas en la pobreza absoluta, según el Fondo de las Naciones Unidas para las Mujeres (UNIFEM), el 70% de ellas son mujeres. Además, se estima que 7 de cada 10 personas que mueren de hambre en el mundo son mujeres y niñas. Las mujeres también son el mayor grupo entre los denominados trabajadores pobres, personas que trabajan pero que no ganan lo suficiente para salir de la pobreza absoluta. Según la Organización Mundial del Trabajo (OIT), las mujeres constituyen actualmente el 60% de los trabajadores pobres.

Las unidades domésticas constituidas como agriculturas familiares, en forma muy notoria y particular en el Noreste Argentino se caracterizan por la pobreza e inestabilidad de las actividades agrícolas, principalmente en la agricultura. Sobre este punto en particular destacamos las consideraciones de Martinelli (2002), respecto de la estacionalidad de la producción agrícola, en relación a los tiempos de producción, tiempos de trabajo efectivo y circulación de la producción hasta el momento de realizarse la venta.

⁶Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

▪ **OBJETIVOS**

1. Analizar la contribución de mujeres y niños/as en las estrategias de reproducción social pertenecientes a familias rurales y describir las características de las mismas.
2. Explorar sobre las actividades relacionadas con la unidad productiva y la unidad de consumo y el lugar que ocupa la producción agropecuaria en la economía de los hogares.
3. Indagar de qué forma se generan los ingresos familiares con la contribución de mujeres y niños/as.
4. Analizar la división interna del trabajo en relación a la estructura de la unidad productiva y de consumo, según criterios de género y edad.



▪ RESUMEN DE LOS CAPITULOS

En el **Capítulo I**, realizamos la presentación del problema de investigación y algunas experiencias a nivel nacional e internacional sobre las estrategias de reproducción social, los antecedentes y el marco teórico.

En el **Capítulo II**, presentamos la metodología, el trabajo de campo y la localización del estudio, aportamos datos para conocer las colonias, las actividades realizadas en ella y la feria de productos provenientes de la chacra.

En el **Capítulo III**, presentamos el sistema de reproducción familiar y algunas consideraciones sobre la producción familiar, empresarial y la producción campesina. Los principales cultivos de la chacra y el consumo familiar. Describimos la unidad de producción y la unidad de consumo y la manera en que se realiza la socialización dentro del grupo doméstico para la transmisión de saberes y la cultura del trabajo.

En el **Capítulo IV**, describimos a la familia como la esperanza del campo y aportamos algunas consideraciones sobre **Globalización** y pequeños productores. Detallamos las estrategias implementadas por las familias para persistir en el medio rural, la importancia de las transferencias formales recibidas desde el Estado y los aportes de las diferentes instituciones para la persistencia en el medio rural.

En el **Capítulo V**, presentamos las conclusiones y los principales hallazgos en el desarrollo de la presente investigación. Por último, aportamos algunas ideas y propuestas.



CAPITULO I

▪ *EL PROBLEMA DE INVESTIGACION*

Las actividades productivas de las unidades domésticas constituidas como pequeñas agriculturas familiares, como forma de producción específica, en el sur de la provincia de Formosa (Misión Laishí) se caracterizan por la reducida superficie de sus chacras y el distanciamiento de los centros de consumo. Los principales problemas a los que se enfrentan estas familias, como explicitáramos anteriormente, son la delimitación de las superficies que poseen para la siembra y el tipo de mano de obra de la que disponen, estas condiciones obligan a las familias a la búsqueda de diversas estrategias de reproducción, como la pluriactividad, diversificación de actividades entre otras, que desarrollaremos en detalle en los capítulos siguientes.

Desde el punto de vista social hay homogeneidad y similitudes entre las familias, considerando sus orígenes culturales y sobre todo la disponibilidad de recursos, solo cuenta con unas pocas tierras y la fuerza de trabajo familiar. El hombre representa a la unidad familiar Aparicio (2009), pero las decisiones son discutidas y decididas fundamentalmente en el seno del grupo doméstico, si bien la mujer es poco visible socialmente, juega un rol primordial a la hora de tomar decisiones importantes en el grupo doméstico.

La división interna del trabajo familiar está fuertemente influenciada por raíces culturales, donde las tareas más pesadas son realizadas por los hombres del grupo (padre e hijos mayores) y las tareas y cuidados de la casa están a cargo de las mujeres principalmente y se comparte la actividad agrícola de autoconsumo y el cuidado de los animales de granja con todos los integrantes de la familia (INTA⁷, 2008).

Como ya expresáramos, las chacras de las que disponen cada familia son muy reducidas y esto, los ha llevado a buscar otras alternativas para llevar adelante sus estrategias de reproducción. Comienza a observarse un proceso de migración de parte de la familia, sobre todo los jóvenes, quienes en busca de otras y mejores oportunidades, se trasladan a centros urbanos. Hay mucha diversidad de actividades para autoconsumo, aunque cada vez está más reducida en cantidad y diversidad de especies por el poco espacio para la siembra.

⁷ Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

En relación al tema de la migración considerada como una regularidad en las familias de pequeños productores, Craviotti y Sorvena (1999) la tipifican de dos formas: a) las que pueden ser definitivas, y b) las estacionales; estos procesos, además, están relacionados con una franja etaria de la sociedad y a su vez con la pluriactividad ya que algunos miembros trabajan fuera de la unidad doméstica en algunos periodos del año.

Nos pareció importante citar en este punto la discusión que realiza Piñeiro (1994) sobre la caracterización de la Producción Familiar, diferenciándola de otras denominaciones, como pequeño productor y campesino, precisando que estas denominaciones designan a sujetos sociales que son, solo en parte, distintos. El término productor familiar está definido por las relaciones sociales de producción, las dos variables básicas para definirla son el uso predominante del trabajo familiar y el uso de la tierra, en propiedad o usufructo.

Sin embargo, la categoría campesino también se caracteriza por reunir trabajo familiar sobre la tierra con o sin uso de capital. Para Murmis (1986) la forma más pura de campesinado es aquel que reúne tierra y trabajo familiar sin capital.

La diferencia expuesta por este autor estaría dada entonces, por la vinculación con los mercados y el destino de la producción, es decir, la producción familiar produce para los mercados de productos, está firmemente vinculado a ellos y solo consumen una parte de lo que producen. En cambio la producción campesina tiene como objetivo producir para el consumo propio y solo venden en el mercado los excedentes que no pueden o no se quieren consumir.

La diversidad de situaciones que deben afrontar los pequeños productores campesinos los obliga a poner en marcha diferentes estrategias de reproducción social simple o ampliada para poder conservar y mantener su grupo doméstico⁸. La identificación de estas estrategias nos permitirá conocer las distintas formas que superan las dificultades a las que se enfrenta cada grupo doméstico, caracterizado fundamentalmente por la falta de ingresos familiares.

⁸Miembros de un grupo doméstico (Archetti y Stolen 1975), (Chayanov 1966) se refería al grupo de personas que comen de la misma olla. Citados por (D. Cáceres 2006) el cual también utiliza la idea de grupo doméstico para referirse a los miembros de las familias que no mantienen los lazos sanguíneos con la familia.

Las transformaciones territoriales también han generado cambios económicos y sociales que han llevado a replantearse el modo de afrontar los procesos productivos, y con ello, la organización interna de los miembros de cada grupo doméstico.

La necesidad de acceder a mayores ingresos monetarios los predispone a generar aquellas estrategias que le permitan un mayor ingreso global e individual a cada miembro del grupo doméstico, con lo cual se despliegan diversas estrategias, tanto dentro de la chacra como hacia afuera de ella. Para nuestro estudio en particular, indagamos sobre la contribución de mujeres y niños/as en pequeñas unidades productivas pertenecientes a familias campesinas en sus estrategias de reproducción social.

En el presente trabajo identificamos las características de las actividades y el tipo de tareas realizadas por mujeres y niños/as en la forma de contribución en las estrategias de reproducción social de las pequeñas agriculturas familiares, pertenecientes familias campesinas en la “colonia El Esterito” de la localidad Misión Laishí, durante el año 2018 y 2019.



▪ **ALGUNAS EXPERIENCIAS A NIVEL NACIONAL E INTERNACIONAL**

Rescatamos algunas experiencias a nivel nacional e internacional a fin de tener una visión más acabada y comprender mejor las estrategias de reproducción social.

En trabajos presentados por el PROINDER⁹ (2000), los autores que nombraremos a continuación, resaltan las diferentes estrategias económicas de los pequeños productores ante la reducción de sus ingresos. Se resalta que en la última década las estrategias de los pequeños productores han crecido hacia la pluriactividad, y que estas aumentan cuanto mayor es el ingreso monetario familiar. Vinculado a ello, Craviotti y Villanova (2000), concluyen en trabajos realizados en varias provincias de Argentina, que es muy bajo el ingreso monetario para aquellas familias que solo se dedican a la actividad agropecuaria, fortaleciendo así el concepto de pluriactividad.

También Tsakoumagkos (2000) se refiere a la pluriactividad como generadora de varias fuentes de ingresos extraprediales (es decir, dentro y fuera del sector agropecuario), y considera que en muchos casos son más importantes que el propio ingreso predial; no lo toma como algo aislado, sino como una estrategia de vida del pequeño productor.

Allub Leopoldo y Guzmán Laura (2000), en trabajos realizados en la provincia de San Juan, analizan las estrategias de vida de pequeños productores cebolleros tomando como unidad de análisis el grupo familiar, ya que es la mano de obra familiar el mayor recurso con el que cuentan estas familias de pequeños productores, predominando la producción y venta de cebolla y la pluriactividad.

Estos autores también destacan en la misma obra las transferencias formales e informales para referirse a los subsidios de la producción, los programas oficiales, las jubilaciones y pensiones, becas y la asignación universal (AUH). Destacan asimismo, las transferencias informales para referirse a las remesas que pudieran recibir de algún miembro de la unidad doméstica y la contraprestación de trabajos entre vecinos.

Por su parte, Espinosa y Montes de Oca (2006) destacan también la migración de los más jóvenes, como una de las estrategias de las familias de pequeños productores mexicanos, lo que ocasiona el envejecimiento de la población rural, adoptando estas mismas estrategias

⁹ Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios.

productores brasileños de Baixo Alegre, al norte de Rio Branco (Neuburger; 2004). Estos autores destacan el rol protagónico de las mujeres, tanto dentro del trabajo predial y como administradoras del hogar. Destacan las labores de un gran número de mujeres que realizan trabajos fuera de la casa, como ser costurera y venta de la producción hortícola y que representan una gran parte del ingreso del hogar.

En cuanto a las estrategias que adoptan los productores ante situaciones de cambio en el contexto, Fawaz (2007) en su investigación en Chile destaca la pluriactividad, las actividades rurales no agrícolas, el aumento de la ocupación de la mano de obra femenina y el aumento del intercambio de bienes, servicios y mano de obra entre sectores urbanos.

En cuanto a lo expuesto por Cartay (1999) en su trabajo realizado en Venezuela con productores de café, destaca la diversificación productiva en contraposición al monocultivo, debido a la disminución del riesgo de depender de un solo cultivo; además, por aumentar y enriquecer la dieta familiar al disponer de una canasta más variada de productos. Esto les permite aumentar el número de especies cultivables y producir sus propias semillas, independizándose de proveedores externos.

Estas experiencias aportaron a este trabajo el rescate de las distintas estrategias desplegadas por las unidades domésticas como la pluriactividad y la migración, aspectos que luego fueron considerados en el análisis de las entrevistas.

Este estudio fue realizado en la colonia El Esterito de la localidad de San Francisco del Laishí, situada en el sur de la Provincia de Formosa, en el Departamento Laishí, a 63 km de la ciudad capital, sobre la Ruta Provincia N°1 (asfaltada) y Ruta Provincial N° 5 (sin asfalto), a la margen del Riacho Salado.

Su estructura agraria está conformada principalmente por la producción familiar (hortalizas), ganadería a pequeña escala y algodón INDEC (2002). El trabajo de campo fue realizado entre los años 2018 y 2019 en la colonia *“El Esterito”*.



▪ ANTECEDENTES

Para Aparicio (2009), la división del trabajo en las zonas rurales está basada en función del sexo, por ello, los hombres son considerados en la mayoría de los casos, como la cabeza de familia. Los hombres realizan las tareas agrícolas pesadas, como el desmonte y la labranza, la producción de los cultivos y los cuidados del ganado de gran tamaño; abarcan también la mayoría de los empleos asalariados. Por otra parte, las mujeres producen para los mercados locales, plantan y desbrozan los cultivos y velan por la seguridad alimentaria de la familia, lo que incluye el aprovisionamiento y la adquisición de los productos de primera necesidad, si es que han tenido éxito con sus ventas.

Para Aparicio (2009), son condicionantes culturales los que legitiman o justifican la asignación de tareas a los niños/as en el medio rural. Afirma que numerosos autores concuerdan que son los condicionantes de pobreza los que fuerzan y hacen necesaria la contribución de niños/as en el medio rural¹⁰, y que en muchas ocasiones este problema se encuentra oculto, explicándose su persistencia y las dificultades para su erradicación por la propia legitimación de sus actores.

Así, la participación en las tareas realizadas por niños/as en el medio rural es justificada como una “cuestión cultural” arraigada y tradicional muy difícil de modificar, estos patrones socioculturales actúan en los modos de percibir la realidad y en las prácticas cotidianas.

Para Chevez (2009) las estrategias de reproducción física y social de las familias constituidas como agriculturas familiares, unida a la necesidad de persistencia y subsistencia, las obliga a utilizar todos sus recursos disponibles a fin de tratar de reponer los ingresos perdidos por los responsables del hogar, que en muchos casos deben utilizar a niños/as que se encuentran en edades de capacitación escolar. Estas familias solo estarían buscando generar ingresos para la satisfacción de sus necesidades básicas, principalmente alimento.

¹⁰ Diversos trabajos muestran el vínculo entre pobreza y trabajo de menores (SAGPyA-PROINDER, 2003; Aparicio, S., 1990)

El análisis se ha concentrado mayoritariamente en el papel materno y las características del hogar, sosteniendo que cuando la madre participa activamente en el mercado de trabajo, los niños/as se hacen cargo, principalmente, de tareas domésticas del hogar. Es importante destacar las consideraciones que hace Aparicio (2009) sobre la ayuda familiar, que involucra a niños/as que acompañan a sus padres en tareas asalariadas fuera de la unidad doméstica y que esta situación se explicaría por las carencias de infraestructura educativa, las necesidades económicas de las familias y los bajos niveles de ingresos familiares.

Citando otros trabajos, como el de Molina¹¹ (2006) sobre las diferentes maneras en que los grupos familiares reaccionan e intentan adaptarse a las crisis y al cambio social, observamos que las mujeres se comprometen activamente con un amplio espectro de arreglos familiares orientados a ajustar los gastos e incrementar los ingresos del grupo. Ellas son las primeras en asumir nuevas obligaciones y actividades que reviertan la falta de ingresos, resignando tiempo libre y sobrecargándose con otros quehaceres, son también las primeras en renunciar a sus bienes y posesiones poniéndolos a disposición de las necesidades familiares.

El trabajo presentado por Molina (2006), revela que la mayor parte del trabajo doméstico no remunerado es realizado por mujeres, independientemente de su origen de clase y del grado de desarrollo de la región. Las estrategias familiares muchas veces implican una carga desmesurada de actividades y obligaciones para las mujeres, impidiéndoles la implementación de otras estrategias conducentes a su propio desarrollo personal.

Por su parte, Labrunée (2005) en trabajos presentados ante la OIT, busca relaciones entre las dificultades que afrontan las familias con niños/as por pertenecer al sector informal de la economía y por estar sujeto a relaciones precarias. Monza (1999) estudia las consecuencias sobre la calidad de vida de los niños/as a partir de la crisis ocupacional.

Además, citamos el trabajos presentado por Re¹² (2015) en la provincia de Misiones sobre el trabajo de niños en la cosecha de la yerba mate, diferenciando entre trabajo infantil

¹¹ Mercedes Molina, investigadora Argentina, Licenciada en Sociología (2002) y Profesora en Sociología (2004), Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

¹² Daniel Alberto Re es licenciado en Sociología por la Universidad Nacional de Buenos Aires-UBA, Magister en Ciencias Sociales del Trabajo (UBA).

familiar y asalariado, recupera las voces de los protagonistas y la valoración cultural que existe en los lugares donde esta práctica subsiste, señalando además los elementos culturales que la naturalizan (Aparicio, 2007). Re, incorpora a este trabajo la percepción que hay en torno a las normas de control y que es vivida en muchos casos como un elemento que imposibilita el trabajo de una parte de la sociedad, dificultando la reproducción de la familia rural.

Cutuli (2009), por su parte, realiza un acercamiento cualitativo tendiente a avanzar en el conocimiento del trabajo doméstico, más invisibilizado socialmente, y que es realizado por las niñas adolescentes. La asignación de estas tareas se encuentra naturalizada por los miembros de la familia, en especial por la madre, ya que es habitual que las mismas hayan seguido trayectorias similares en el transcurso de su niñez y adolescencia.

Los estudios realizados por Alasia de Heredia (2003) sobre el campesinado marginal en la plantación azucarera de la zona de Mata de Pernambuco (Brasil) donde analiza la organización interna de las unidades de producción campesina y el estudio de la división del trabajo familiar y, a la familia como unidad de producción y de consumo, enfatiza el carácter de especificidad que asume la unidad doméstica campesina.

Destacamos que en el presente trabajo abordamos la participación de mujeres y niños/as en la forma de contribución en las estrategias de reproducción social desde una mirada que supera lo legal-normativo, y se tiene en cuenta solo su intervención en el marco de las estrategias de reproducción social para comprender las reglas de funcionamiento de las pequeñas agriculturas familiares pertenecientes a familias campesinas.



▪ MARCO TEORICO

Tal como lo explica Gutiérrez (2005) las estrategias de reproducción social son consideradas desde la perspectiva de Bourdieu como un:

“... conjunto de prácticas, fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o aumentar su patrimonio, y correlativamente, a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase”

Cáceres (2006) define las estrategias de reproducción social al conjunto de estrategias realizadas, con el fin de generar un ingreso global, que les permita su reproducción social (simple o ampliada), las cuales incluyen las estrategias de origen agropecuario y las de base no agropecuaria, las que ocurren en la explotación y fuera de ella. Las estrategias realizadas por los productores se basan en un sentido práctico incorporado por el agente a lo largo de su historia.

Las estrategias de reproducción social dependen del volumen y la estructura del capital a reproducir, esto es del volumen actual y potencial del capital económico, cultural, simbólico y social¹³ que el grupo o familia posea y de su peso relativo en la estructura patrimonial.

En las economías domésticas constituidas como pequeñas agriculturas familiares, pertenecientes a familias campesinas, uno de los recursos más utilizados por las familias es el “Capital social” para crear y poner en marcha diferentes tipos de prácticas que les permitan hacer frente a sus necesidades cotidianas y de reproducción social. Sin familias no habría “estrategias de reproducción” y viceversa, es necesario que la familia exista para que las estrategias de reproducción sean posibles, siendo esta la condición para la perpetuación de la familia.

Tal y como se explica en Gutiérrez (2005) estas estrategias de reproducción también dependen del estado del sistema de los instrumentos de reproducción, es decir, de las distintas opciones objetivas que los grupos tienen para implementar sus estrategias, como

¹³ “El capital social es el conjunto de recursos movilizados (capital financiero, pero también información, etc.) a través de una red de relaciones más o menos extensa y más o menos movilizables que procura una ventaja competitiva al asegurar rendimientos más elevados de las inversiones”. Bourdieu Pierre (2001: 222).

ser el estado de la costumbre, la ley sucesoria, el mercado de trabajo y el mercado escolar, entre otros.

Las familias constituidas como una unidad doméstica, son en primera instancia los sujetos de las estrategias de reproducción social. En la perspectiva de Bourdieu se sostiene que la familia funciona como “cuerpo” y como “campo”.

Su funcionamiento como “**cuerpo**”, como unidad que requiere reproducirse, mantener y mejorar su posición, transmitiendo su volumen y estructura de capital, actuando como un sujeto colectivo, manteniendo la integración de esa unidad, al precio de un trabajo constante, especialmente simbólico, inculcando sobre todo, la creencia en esa unidad.

Su funcionamiento como “**campo**”, como espacio de juego, donde hay relaciones de fuerzas físicas, económicas y simbólicas, donde hay luchas para conservar o transformar esas relaciones de fuerza (unidad doméstica y unidad productiva), circunstancias que se presentan al momento de diferenciar ya sea por género, edad y posición en la familia, las diferentes tareas asignadas en relación con la organización doméstica y las responsabilidades del afuera y del adentro del hogar. También para definir el rol que ocupa cada uno de los miembros del grupo doméstico.

Para explicar el funcionamiento del campo incorpora el ejemplo del juego. En la búsqueda de estrategias en un campo dado, siempre hay algo en juego y es necesario que haya gente dispuesta a jugar, que esté dotada de habitus, y que conozcan y reconozcan las leyes del juego, en el que se despliegan varios tipos de capital, el económico, cultural, social y simbólico (Bourdieu 1990).

Para Gutiérrez (2005) el habitus de clase es definido como aquellas disposiciones a actuar, percibir, valorar, sentir y pensar de una cierta manera más que de otra, disposiciones que han sido interiorizadas por el individuo en el curso de su historia. El habitus es, la historia hecha cuerpo, es un estado del cuerpo que hace posible la producción libre de todos los pensamientos, acciones, percepciones, expresiones, que se hallan inscriptas en los límites inherentes a las condiciones particulares.

Si cada posición social tiene su propio “habitus” es decir, esquemas de obrar, pensar, sentir y compartir estilos de vida parecidos y, relacionándose así el habitus con el campo en

cuestión, es decir, la historia hecha cuerpo y la historia hecha cosas, las agriculturas familiares, pertenecientes a familias campesinas tienden naturalizar situaciones en las que mujeres y niños/as contribuyan en las actividades prediales y extraprediales. Los principales argumentos que los impulsan se relacionan con los ciclos familiares, es decir, si los padres participaron en actividades contributivas con su grupo doméstico de origen, ellos ven como natural repetir el modelo en sus hijos.

Destacamos la explicación que la autora establece sobre la relación entre la clase social y la práctica social, la cual está fundada en la lógica específica del campo donde se inserta esta práctica, y de lo que en él se encuentra en juego, y de la especie de capital que se necesita para jugar. Así destaca la estrecha relación existente entre clase social, habitus y prácticas sociales, donde las prácticas de un agente o de una clase de agentes, dependen de las posibilidades que se hallan en relación con el volumen y la estructura de su capital y con los habitus incorporados.

Los cambios estructurales que se sucedieron desde el año 2003 en la Argentina, generaron un quiebre en el modelo económico de acumulación, dando inicio a una serie de cambios estructurales a nivel político y económico que favorecieron la puesta en marcha de procesos macroeconómicos diferentes, dando espacio al denominado Modelo de Desarrollo Argentino¹⁴ (Meschini, 2012).

En este sentido, se comienzan a implementar diferentes políticas públicas tendientes al fomento del empleo registrado, como la inclusión en el sistema de seguridad social de sectores poblacionales que habían quedado por fuera de las conquistas sociales alcanzadas hasta el momento y que fueron devastadas en los años 90, los cambios implementados “permitieron una rápida recuperación de la economía y con ellos una reducción de la tasa de desempleo y de pobreza” (Golbert, Roca, Lanari. 2012: 113).

¹⁴ Tal como lo afirma Meschini, se entiende como modelo de desarrollo argentino (MDA), “al modelo socioeconómico y político que inaugura un periodo de la historia argentina signado por una serie de procesos macroeconómicos y cambios estructurales a nivel político y económico que generan las condiciones materiales para que miles de argentinos/as accedan al trabajo digno, a la educación, a la salud, a la seguridad social, y que, en la práctica, inauguro una nueva agenda pública de debate político vinculada a la discusión de la redistribución de la renta, corriendo el eje de discusión la política sostenida durante la convertibilidad: entendiendo que la mejor política social es la política económica y que la política es la que conduce a la economía y construye lo político”. (Meschini, 2012)

Autores como Alford y Friedland (1991) entienden por política al conjunto de prácticas (conductas, formas institucionales, ideologías) que poseen funciones sociales y son defendidas por intereses políticamente organizados, donde los actores individuales pueden o no ser conscientes de esas lógicas. Por su parte Manzanal (2017) realiza una discusión sobre la inclusión de la problemática regional en las políticas públicas de desarrollo desde la década de 1950 hasta el presente, buscando visibilizar las causas que conducen a la persistencia y agravamiento de la desigualdad social en Argentina y América Latina¹⁵.

Para Bertranou¹⁶ (2010) la implementación de la Asignación Universal por Hijo (AUH) para la protección social, es un ejemplo de políticas de protección a la niñez, por lo que podemos aludir al inicio de un mecanismo de protección social más sensible a la infancia, constituyéndose así en una política de ampliación de seguridad social y de derechos para la niñez, para los hijos/as de aquellas personas que trabajan en forma no asalariada. La medida incorpora nuevas ideas para el diseño e implementación de políticas sociales, concibiendo a la protección social como derechos sociales.

Para Fernández Blanco (2012) la extensión de asignaciones familiares a todos los ciudadanos, en forma articulada con los sistemas contributivos existentes, tiene como fin asegurar a todos ingresos suficientes para hacer frente a sus responsabilidades.

Nos pareció importante destacar que este beneficio que se extiende a las familias de la economía informal, a los desempleados y trabajadores del servicio doméstico tiene como finalidad principal aminorar los riesgos propios durante la niñez y la adolescencia, destacando entre ellas la desnutrición, falta de acceso al sistema educativo y el ingreso precoz al mercado de trabajo.

Por su parte (Craviotti y Sorvena; 1999, Cáceres; 2006, Sili; 2005) destacan las transferencias formales e informales para referirse a los subsidios de la producción, los programas oficiales, las jubilaciones y pensiones, becas y la asignación universal. Destacan

¹⁵ Para una mayor profundización ver “Desarrollo, territorio y políticas públicas. Una perspectiva desde el desarrollo rural. Mabel Manzanal (2017). Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios N° 46.

¹⁶ Bertranou, Fabio (Especialista en Mercado de Trabajo y Protección Social de la Organización Internacional del Trabajo-Argentina).

asimismo, las transferencias informales para referirse a las remesas que pudieran recibir de algún miembro de la unidad doméstica y la contraprestación de trabajos entre vecinos.

Al respecto, es importante destacar el análisis que realiza Shore (2010) desde una perspectiva antropológica al estudio de las políticas públicas, sosteniendo que la misma puede proveer una perspectiva crítica para comprender la manera en que las políticas funcionan, es decir, como símbolos, estatutos de legitimidad, tecnologías políticas, formas de gubernamentalidad e instrumentos de poder que a menudo ocultan sus mecanismos de funcionamiento¹⁷.



¹⁷ Para una mayor profundización ver “La Antropología y el estudio de las Política Publica: Reflexiones sobre la formulación de las políticas. Cris Shore (2010).

CAPITULO II

▪ METODOLOGIA

El presente estudio se realizó desde un enfoque metodológico cualitativo, que permitió conservar el lenguaje original de los entrevistados para comprender y analizar las estrategias de reproducción social de las **unidades de análisis** a partir de su propia voz y sus perspectivas. Siendo esta última la unidad doméstica, definida como todos los miembros que comen de la misma olla, (Cáceres; 2006), la cual coincide con la unidad productiva. Se trata de un estudio interpretativo y descriptivo, intentamos comprender un fenómeno social desde la propia perspectiva de los actores (Guber, 2004) se aplicaron técnicas como la observación participante, cuestionarios y entrevistas en profundidad.

Por su parte, se toma como la **unidad de estudio** a la colonia “El Esterito”, de la localidad de Misión Laishí, definida como la unidad de estudio manifiesta. Dicha colonia no posee grandes dimensiones, está conformada por aproximadamente 35 familias. Adicionalmente se consideró el principio de **contigüidad social** (Guber, 2004), como los espacios físicos donde se realizaron las ferias, las chacras y las casas donde se efectuaron las tareas, por considerarlos significativos y relevantes.

La **unidad de observación** estuvo conformada por cada unos de los integrantes del grupo doméstico, especialmente, las mujeres y niños/as, fueron elegidos principalmente por considerarlos los sujetos de las estrategias de reproducción social. Fueron cuidadosamente seleccionados por su posibilidades de ofrecer información profunda y detallada sobre las contribuciones que realizan a las estrategias de reproducción social (Marshall, 1996). Fue de primordial importancia el lugar que los participantes ocupaban dentro del contexto social y cultural de interés.

Las entrevistas nos revelaron aspectos de la localidad, su conformación territorial, tipo de educación, actividades laborales, tipo de ocupación y condiciones del trabajo, entre otras. Recolectamos datos en distintos espacios (dentro de la unidad doméstica y fuera de ella, como la chacra, la feria y la escuela), y en distintos periodos de tiempo y de fuentes diversas, en relación a la contribución de mujeres y niños/as en las estrategias de

reproducción familiar que despliegan las familias, a fin de garantizar que la información sea lo más completa posible.

Para definir el número de entrevista se utilizó el criterio de saturación de la información brindada, bola de nieve. Esto se realiza, según Marradi et al (2007: 223) hasta que *“se alcance la certeza práctica de que los nuevos contactos no aportan elementos desconocidos con respecto al tema de investigación, o no emergen aspectos hasta entonces no tratados”*.

Se realizaron 41 entrevistas en total, semiestructuradas y con preguntas abiertas, cuyo criterio de corte fue el de saturación de la información. Se realizaron entrevistas a los jefes de familia (padre y madre), niños/as y a otros informantes, funcionarios del municipio y la directora de la única escuela de la colonia, además de la información suministrada por nuestro informante clave, que luego constatábamos con las entrevistas realizadas en cada unidad doméstica.

Para la realización de las entrevistas fue importante generar un clima de confianza, el cual se vio facilitado por las relaciones preexistentes generadas con las unidades de análisis (unidad doméstica) por otras investigaciones realizadas en el territorio y también por el hecho de saber que se trataba de una investigación científica y que escribíamos sobre ellos.

Adicionalmente, consideramos aquí los lineamientos de la Epistemología del Sujeto Conocido¹⁸, desarrollada por Vasilachis de Gialdino (2007), cuyo presupuesto básico radica en la igualdad esencial entre los seres humanos, es decir, en la interacción cognitiva que se da en la construcción cooperativa del conocimiento en las ciencias sociales. La cercanía del investigador hacia los participantes produce un conocimiento personal, y por tanto humanista.

El procesamiento de las entrevistas se realizó por medio del enfoque de saturación teórica (Glasser y Strauss; 1967). Adicionalmente tomamos las consideraciones de Morse (1995), aquel punto en el cual se ha escuchado ya una cierta diversidad de ideas y con cada entrevista u observación adicional no aparecen ya otros elementos.

¹⁸ Para una mayor ampliación sobre el tema ver Vasilachis de Gialdino, I., (2007), Estrategias de Investigación Cualitativa, España: Gedisa Editorial.

▪ EL TRABAJO DE CAMPO

Una vez establecidos los contactos con las unidades de análisis a través de nuestro informante clave y habiendo detectado los grupos relevantes y más significativos se tomaron **muestras intencionales** como punto de partida, como lo proponen Vasilachis (2007) y Marradi (2007), para lo cual realizamos dos entrevistas exploratorias a diferentes unidades domésticas. Solo una vez conocida la dinámica, los discursos y prácticas, pudimos detectar otros grupos relevantes y significativos, Guber (2004).

Destacamos que nuestro informante clave es un poblador que vive en la colonia hace más de treinta años, con amplios conocimientos sobre el territorio y las familias que la conforman, goza de gran respeto en la localidad, cuya guía y ayuda fue de gran utilidad para establecer contactos y tener acceso con las familias, además de una importante y variada fuente de información.

Se estudiaron 10 familias de la zona, las entrevistas fueron efectuadas en las unidades productivas familiares, muchas veces acompañando las diferentes tareas domésticas y, también el trabajo agrícola, oportunidad en la que se obtenía explicación de la forma de trabajo allí realizado. Otras se efectuaron durante el descanso, a la sombra de un árbol, donde se reunía el grupo en conversaciones informales.

Las entrevistas fueron realizadas durante los meses de Mayo hasta Agosto de 2018, principalmente durante el invierno, que es el periodo de mayor actividad agrícola. Y durante el verano de 2018 y 2019, periodo en el que se realiza la cosecha de los productos de la chacra.

El hecho de que el investigador, conversara con ellos en guaraní y compartiera momentos de la vida cotidiana, sus comidas y un lenguaje común, fueron elementos que contribuyeron muy positivamente para el logro de relaciones cordiales, una manifestación de ello eran las cotidianas invitaciones para realizar visitas y compartir el mate o terere¹⁹. Esto fue un elemento que facilitó el dialogo, aunque existieron ocasiones en que algunas personas

¹⁹ El terere es una bebida muy popular en el norte, similar al mate, pero se consume con agua bien fría, como infusión para refrescarse en las jornadas calurosas.

mostraron cierta desconfianza ante nuestra presencia, la misma era disipada por nuestro informante clave.

Esta situación favoreció la autoselección de informantes para nuestra **muestra de oportunidad**, Guber (2004), a fin de colaborar con datos *relevantes y significativos* para el trabajo de investigación. Como explicamos más adelante, el hecho de compartir un lenguaje común y ser presentado por nuestro informante clave (reconocido en la zona) fueron elementos que favorecieron la continuidad de las relaciones y también el hecho de saber que escribíamos sobre ellos.

Con la finalidad de ampliar nuestra información sobre el tema y tener una visión más completa, se recurrió a una **muestra evaluada**, recurriendo y pidiendo colaboración a otros grupos domésticos. Principalmente a aquellos grupos que no se ofrecieron a participar, a quienes pudimos tener acceso gracias a nuestro informante clave.

Las primeras entrevistas realizadas con cada grupo doméstico fueron siempre efectuadas con el padre de familia, donde generalmente solo él estaba presente, aunque durante la llegada a la casa la esposa estaba presente, ella se retiraba durante las primeras visitas, aunque en las próximas visitas ella permanecía, solo intervenía para responder algunas preguntas puntualmente a ella dirigidas.

Los hijos no estaban presentes en las primeras visitas, pero en la medida que las relaciones se afianzaban paulatinamente se incorporaron a las reuniones, lográndose así una visión de la familia como un todo. En cada una de las familias conviven entre 2 y 3 niños/as menores de 18 años, siendo el número de 3 niños convivientes el más frecuente. El total de niños, teniendo en cuenta todas las familias entrevistadas es de 29 y el promedio de edad aproximadamente 9 años.

La información suministrada en las entrevistas, articuladas con la observación directa nos permitió detectar elementos referidos al esquema de autoridad, donde desde el primer momento se puso de manifiesto la autoridad del padre, quien apareció desde el inicio como el jefe de la familia.

En ocasión de nuestras visitas, observamos que entre los nueve y diez años de edad los niños/as comienzan a realizar tareas en la chacra, bajo la dirección y control del padre. Todos los demás miembros de la familia cumplían tareas dentro de la casa, excepto los más pequeños y el jefe de familia. Este último, trabaja en la chacra.

Por otro lado, las tareas estaban diferenciadas de acuerdo a la edad y al sexo y ocasionalmente, según algún criterio de preferencia o habilidad, los más pequeños, permanecen en la casa, ligados a la esfera femenina, aunque comienzan a realizar tareas dentro de ella a partir de los seis y siete años de edad bajo el control de la madre.

En las tareas de la chacra, las mujeres y niños/as se encargan de tirar las semillas y cubrir luego el agujero con la tierra, utilizando los pies para ello, es considerada una tarea menor que no requiere mucha fuerza física. La siembra de las verduras precisa de un trabajo adicional, el trasplante. Las verduras que requieren ser trasplantadas, se cultivan en los patios que rodean la casa, y las tareas recaen generalmente en las mujeres del grupo doméstico.

La diferenciación de las tareas por sexo comienza desde muy temprano en la esfera de la casa, las niñas participan en aquellas tareas ligadas a ella y que son consideradas femeninas, como el cuidado y alimentación de las aves del corral, riego de verduras, y tareas vinculadas a la preparación de las comidas, esta incluye el lavado de verduras, limpieza de utensilios de cocina y fregado de prendas menores.

Los varones por su parte realizan aquellas tareas consideradas masculinas, como el cuidado del ganado, provisión de leña, generar el humo en el tambo del ganado para ahuyentar los mosquitos y recoger frutas. Estas actividades contribuyen a las estrategias de reproducción familiar, principalmente cuando los padres son pluriactivos o multiocupados y los niños/as se hacen cargo de las tareas domésticas, situación relacionada directamente con la estructura de la familia y el ciclo de vida del mismo.

Una actividad común a todos los niños/as de los grupos entrevistados tiene que ver con el cuidado de los hermanos menores, aunque pudimos observar que las niñas suelen ser quienes mayoritariamente realizan estas actividades, principalmente por estar ligados a la esfera de la casa.

En este sentido, lo que abarca realmente la esfera de trabajo es la “Chacra” son las actividades allí realizadas las que comprenden la categoría trabajo, y por ende, expresa la oposición entre casa y chacra, es decir, que las actividades realizadas dentro de la casa no están clasificadas como trabajo, es desde esta oposición que cobran vigencia los papeles que le caben a los miembros del grupo, y además, expresa la esfera de autoridad.

Es la concepción de lo que se define trabajo la que da sentido a la división de las tareas por sexo y ayuda a comprender la oposición entre masculino y femenino. Es a partir de esta diferenciación que surge también la jerarquización de los objetos reconocidos socialmente y que son catalogados como masculinos y femeninos.

La chacra es un ámbito eminentemente masculino, y por ende las tareas que se desarrollan en ella también, por ser un ámbito que pertenece exclusivamente a la esfera masculina es que se considera que la mujer no trabaja, aunque la misma realice tareas en la chacra, como la siembra, el riego y limpieza de maleza liviana, estas tareas son consideradas solo como ayuda.

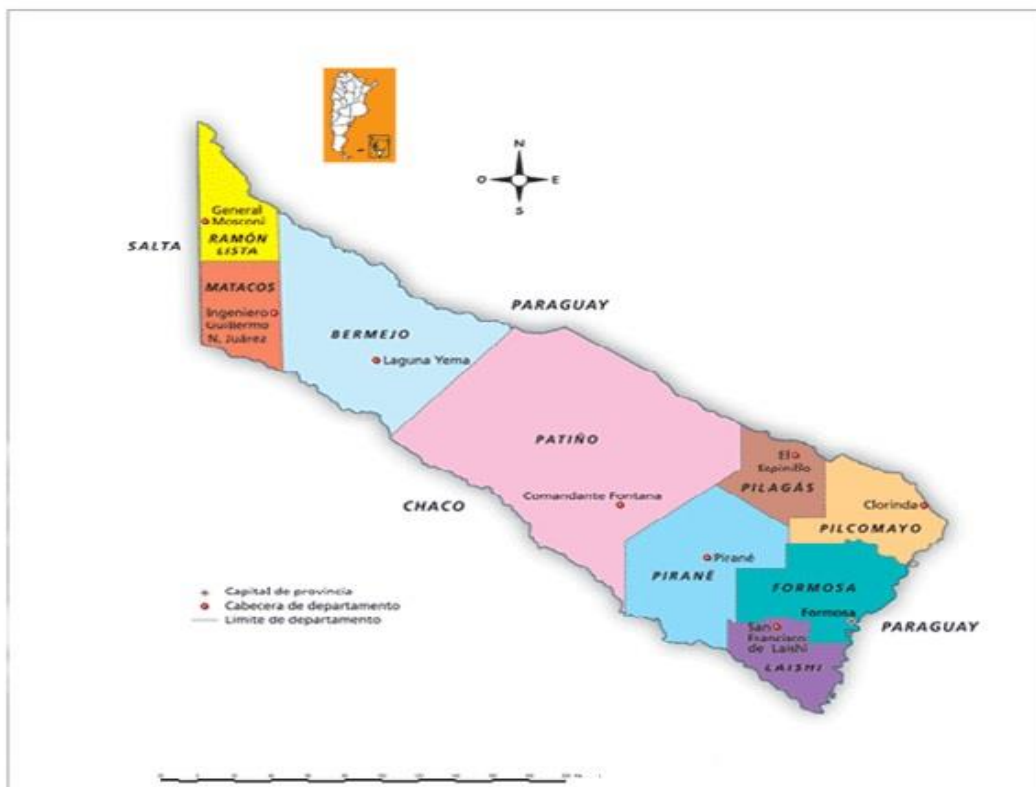
Es por esta razón que cuando se describen las tareas de la chacra nunca se incluye a ninguna mujer. Esta expresión tiene variaciones y como pudimos ver se considera que la mujer trabaja cuando ella lo hace fuera del ámbito de la casa y cuando percibe por ella una retribución.



▪ LOCALIZACION DEL ESTUDIO

La provincia de Formosa está ubicada en la Región Nordeste de Argentina (mapa 1), posee una superficie de 72.066 km², ocupa el área del Chaco Central y conforma el gran ecosistema de la llanura chaqueña, conformado también por el Chaco Boreal (Paraguay) y el Chaco Austral (Argentina).

En el año 1870 la región del Gran Chaco pasa a constituirse como territorio Nacional, conformado por dos territorios entre los ríos Pilcomayo y Bermejo: el “Territorio de Formosa” y, hacia el sur del río Bermejo, el “Territorio del Chaco” (Bobadilla, V., 1973). Formosa fue declarada provincia de la República Argentina en el año 1955, integrada por nueve departamentos, entre los cuales se encuentra Misión Laishí.



Mapa N°1: Provincia de Formosa. Elaboración propia

La economía formoseña representa el 0,5% del Producto Bruto Geográfico (PBG) de la Argentina. El sector primario representa el 28% del total, el sector secundario el 18% y el terciario un 54%, representado mayormente por el empleo público, realidad de la que no escapan los municipios formoseños. Si bien se estima que la representación de Formosa y el resto de las provincias no registra grandes cambios en el PBI²⁰ nacional, es interesante ver algunos cambios en la economía formoseña. (Segundo Plan Estratégico de Desarrollo Local: San Francisco del Laishí. Gobierno de Formosa, 2017).

Las actividades primarias están dadas por la agricultura, la ganadería, la explotación forestal (actividad con mayor nivel de industrialización) y la minería. Dentro de la agricultura se produce algodón, arroz, frutas tropicales, forrajeras y hortalizas. La ganadería está representada principalmente por el ganado bovino y en menor medida los caprinos y bubalinos. La minería con la explotación petrolera de Palmar Largo en el Oeste de la provincia. (Segundo Plan Estratégico de Desarrollo Local: San Francisco del Laishí. Gobierno de Formosa, 2017).

El Esterito se ubica en la localidad de **San Francisco del Laishí** (Mapa 2), situada en el sur de la Provincia de Formosa, en el Departamento Laishí, a 63 Km de la ciudad capital. Su nombre le fue dado por la existencia de un pequeño estero en el lugar y que según la tradición oral y tal como nos cuenta la directora de la escuela, éste siempre permanecía con agua, aún en épocas de sequía.

En el año 2010, la localidad de San Francisco del Laishí contaba una población de 4.628 habitantes, de los cuales 2.268 son del sexo masculino y 2.360 del sexo femenino. Para al 2020 se estima una población de 4915 personas, con una tasa de proyección de 1,062 (INDEC²¹-Dirección de Estadísticas, Censo y Documentación de la Provincia de Formosa).

²⁰ Producto Bruto Interno.

²¹ Instituto Nacional de Estadística y Censos.



Mapa N°2: Departamento Laishí. Provincia de Formosa. Fuente: Ayala, M. (2.012)

Su nombre le fue dado en honor al Santo Patrono “San Francisco de Asís” y al cacique “Laishí”, dueño de estas tierras en ese entonces y su denominación le fue impuesta por Decreto Nacional del 20 de Octubre de 1.915.

Según el INDEC y la Dirección de Estadísticas, Censo y Documentación de la Provincia de Formosa, el Departamento Laishí posee 404 EAPs²² (4,5%) con límites definidos y 305.961 has (5,9%) de la superficie, con un 92% de la superficie incorporada a explotaciones con límites definidos. La actividad económica principal es la ganadería extensiva, realizándose sólo agricultura para consumo. Entre un 65% y 70% de los suelos posee aptitud para la ganadería lo cual explica que el 94,4% sean explotaciones ganaderas, 5,4% explotaciones mixtas y sólo un 0,3% explotaciones agrícolas

²² La definición de EAP fue elaborada por el INDEC (1.998). Es la unidad de organización de la producción con una superficie no menor a 500 m², dentro de los límites de una misma provincia que independientemente de las parcelas (terrenos no contiguos) que la integren: a) producen bienes agrícolas, pecuarios o forestales destinados al mercado; b) tiene una dirección que asume la gestión y los riesgos de la actividad productiva; el productor y c) utiliza los mismos medios de producción de uso durable y parte de la misma mano de obra en todas las parcelas que la integran.

▪ LAS COLONIAS

La localidad de Misión Laishí cuenta con cuatro colonias aborígenes: Colonia el Naranjito, Laguna Gobernador, El Dorado y San Antonio, y diez colonias o parajes rurales que son jurisdicción de este Municipio. Actualmente la localidad tiene 19 barrios delimitados y nombrados por Ordenanza Municipal N° 435/017, 10 (diez) calles asfaltadas y 12 (doce) calles enripiadas²³.

Según la Dirección de Estadísticas, Censo y Documentación de la Provincia de Formosa, la localidad cuenta con 642 personas de la Etnia Toba, sus actividades principales son las artesanías, extracción de leña, madera y la agricultura para autoconsumo.

El Esterito es una pequeña comunidad de pequeños agricultores, actualmente conformada por aproximadamente 35 familias dispersas por toda la colonia. La directora de la escuela nos comenta acerca de la conformación de la colonia, y de sus actividades principales de la siguiente manera:

“...Bueno, El Esterito es una colonia conformada mayoritariamente por pequeños productores que son agricultores, casi todos descendientes de paraguayos. En la escuela tenemos maestros que enseña a los niños a trabajar la tierra...”

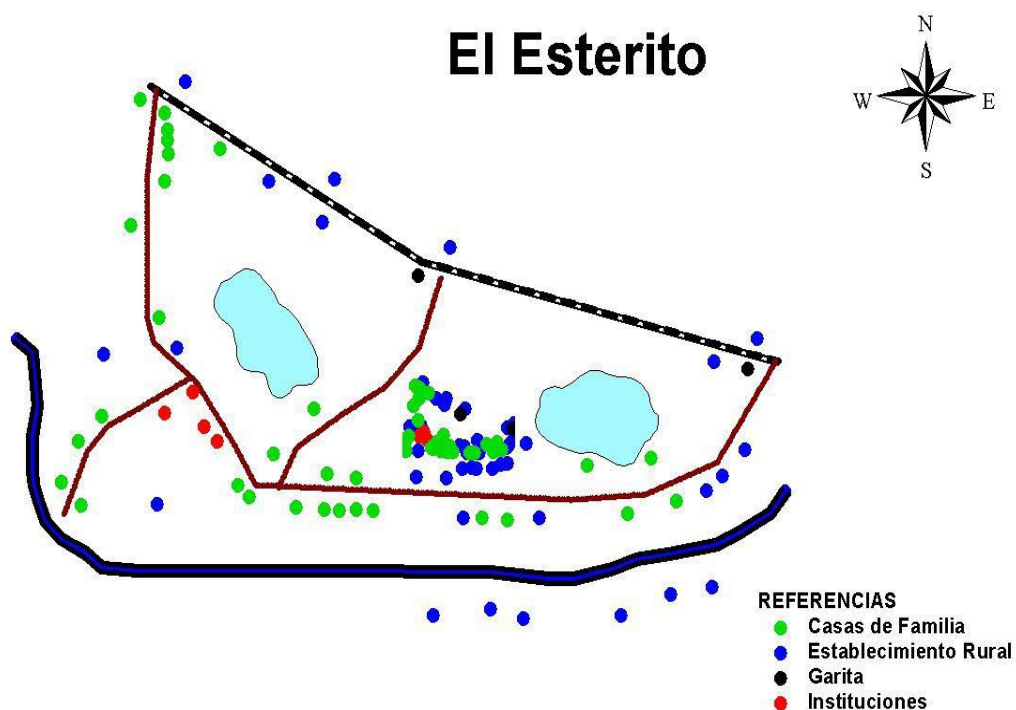
También nos comenta que estos maestros son asistidos y capacitados por técnicos del Programa PROHUERTA²⁴ en las siguientes temáticas: combate de insectos; combate de malezas y huerta orgánica. Agrega la directora de la escuela que:

“.. La escuela es el centro de realización de reuniones sociales como celebración de las fiestas patronales (día de San Isidro Labrador y de la Virgen de Caacupé) y que cumple un rol fundamental a través de los maestros, cuya función es principalmente extensionista. Distribuyen semillas a las familias para que instalen sus huertas, y acompañan a las mismas contribuyendo con la promoción de la cultura del trabajo y el amor por la tierra a los niños/as”.

²³ .Información brindada por la Municipalidad de San Francisco del Laishí.

²⁴ Programa de Políticas Públicas que promueve las prácticas productivas agroecológicas para el autoabastecimiento, la educación alimentaria, la promoción de las familias y mercados alternativos con una mirada inclusiva de las familias productoras.

Con la asistencia del directora de la escuela y sus conocimientos respecto de las familias del lugar, pudimos elaborar un mapa de los distintos agentes sociales, donde se resaltan las casas de las familias (situadas en las cercanías de la ruta provincial N° 1) con terrenos de dimensiones muy pequeñas de 10 x 50m aproximadamente; y los establecimientos rurales donde están comprendidos los sistemas de pequeños y medianos productores, las instituciones representadas por la Escuela, la Iglesia y el Salón Comunitario (Mapa N°3).



MapaN°3: Colonia El Esterito. Misión Laishí. Fuente: Ayala, M. (2.014)

La Escuela N° 121 Presidente Juan Domingo Perón está ubicada en la margen izquierda del Río Salado sobre ruta vecinal que dista a unos 2 Km de la Ruta Provincial N° 1. Actualmente la escuela cuenta con 18 alumnos distribuidos en dos secciones de primero y segundo ciclo. La colonia es una zona apta para la agricultura y la ganadería, además abundan bosques de variadas especies nativas, propias de la zona húmeda de Formosa (los denominados bosques en galería o ribereños por su proximidad al curso de agua).

En la colonia se efectúan tareas comunitarias y recreativas que reúnen a las familias en la escuela o en la capilla. Se celebran fiestas patronales, entre las cuales las más importantes

son la de San Isidro Labrador, que se celebra el 15 de mayo y de nuestra Señora de Caacupé el 8 de diciembre, y que coincide con la festividad de la virgen más venerada en tierra paraguaya, nacionalidad predominante de los primeros pobladores. En ellas se realizan actividades religiosas como la procesión de la imagen de La Virgen de Caacupé por las calles de la colonia, bautismos y misa. Entre las actividades sociales, se realizan bailes populares con actuación de conjuntos musicales. (Fotografía N°1)



Foto N°1: Procesión de la Virgen de Caacupé, patrona del Esterito. Fuente: Ayala, M. (2.016)

La ocupación principal de la mayoría de los pobladores es la agricultura, dedicándose preferentemente a la siembra de mandioca, poroto, maíz y a la horticultura; cultivos que se acostumbra caracterizar como de *subsistencia*, ya que se trata de productos que son objeto de consumo por parte de los propios productores. Estos productos, provenientes de la chacra, son los responsables de la subsistencia familiar, ya sea porque se consumen directamente o por el dinero obtenido por su venta.

Cada una de las casas es habitada por individuos ligados entre sí por lazos de parentesco, madre-padre e hijos solteros y excepcionalmente se agregan a ellos algunos de los padres de los cónyuges, ellos componen el “*Grupo Domestico*” designando éste al conjunto de individuos que viven en la misma casa y poseen una economía doméstica común. Es el grupo doméstico la unidad de residencia y es dentro de él que tiene lugar la reproducción física y social de sus miembros a través de las tareas desarrolladas en la chacra, cada grupo doméstico posee entre 1 y 5 hectáreas (excepcionalmente mas).

La casa y la chacra constituyen generalmente una única unidad espacial, no existiendo en general una separación notoria entre ellas, pese a que trabajen tierras distantes, siempre cuentan con una pequeña chacra situada en sus terrenos. (Fotografía N°2).



Foto N°2: La Huerta familiar típica en el patio frontal de las casas. Fuente: Campuzano, G. (2.016)



▪ LAS ACTIVIDADES

El invierno es el periodo de mayor actividad agrícola, y es cuando los hombres, mujeres y niños van a trabajar a la chacra, las tareas se asignan por sexo y edad de los diferentes miembros del grupo, por otro lado, no todos los miembros del grupo participan en las tareas de la chacra, son excluidos los niños hasta determinada edad, los enfermos y los ancianos.

Los niños comienzan a desarrollar tareas en la chacra, entre los nueve y diez años de edad, desde los seis o siete años sólo participan en las tareas ligadas a la casa. La organización de las actividades de la chacra está a cargo del padre, mientras que la madre de familia es la encargada de la organización de las tareas que se relacionan con la casa.

La jornada de trabajo se inicia muy temprano en la mañana, las tareas y el grupo de trabajo se organiza la noche anterior, de manera que ellos se encaminan muy temprano a la chacra dirigidos por el padre, y ocasionalmente por algún hermano mayor, en los casos en que el padre deba cumplir otras tareas fuera de ella.

La madre y algunas hijas designadas para ello, permanecen en la casa para encender el fuego y preparar el desayuno para todos los miembros de la familia, estas tareas incluyen buscar el agua desde el estero, la que será consumida por el resto del día, este estero es utilizado por todos los vecinos para proveerse de agua, son depósitos naturales de poca profundidad y que se nutren continuamente del agua de lluvia.

Puede verse desde muy temprano, como niños/as y mujeres, cargados con sus bidones y baldes, se dirigen a buscar el agua necesaria para la preparación de las comidas y la limpieza de la casa, incluyendo el lavado de la ropa y los utensilios de cocina.

Es alrededor de las siete y treinta de la mañana que todos los miembros del grupo familiar toman el desayuno, servidos por las mujeres, en algunos casos la tarea recae en la hija mayor del grupo, cuando la madre de familia realiza tareas fuera de la casa. El desayuno se compone de mate cocido quemado, que consiste en quemar con el carbón de leña, azúcar y yerba mate, la misma se verta en un recipiente con agua hirviendo, dándole un exquisito aroma y color ámbar oscuro. El mate cocido se acompaña con leche, tortas fritas y en algunos casos con tortillas, elaboradas con harina, agua y huevos.

Finalizado el desayuno, las tareas de la chacra se retoman, para regresar sólo a la hora del almuerzo, en el verano las tareas de la chacra se interrumpen a las diez y media de la mañana aproximadamente, retomándose hacia las cuatro de la tarde cuando la intensidad del calor comienza a disminuir, en cambio durante el invierno las tareas de la chacra solo se interrumpen a la hora del almuerzo.

Luego del desayuno, la mujer encargada de las tareas de la cocina organiza el almuerzo, ocasionalmente y ante la falta de carne vacuna, puede seleccionarse un pollo del corral para preparar la comida, otras veces el almuerzo consiste en guisados de porotos provenientes de la chacra. Otras de las tareas cotidianas y frecuentes de las mujeres, es la preparación de los niños que asisten a la escuela, durante el ciclo escolar, aseo de la casa, alimentar las aves del corral, que generalmente están ubicadas en la parte posterior de las casas, al igual que los cerdos.

Cuando la familia posee ganado, las vacas se ordeñan todas las mañanas antes del desayuno, tarea que realiza la madre de familia, y ocasionalmente la hija mayor, cuando ella cumpla tareas fuera de la casa, no ocurre lo mismo con la elaboración del queso criollo, que es tarea exclusiva de la mujer, madre de familia. Luego los niños varones los llevan al pastoreo, también en el verano, el vacuno requiere de cuidados especiales, como conducirlos a la sombra para resguardarlos del intenso calor y para la provisión de agua.

También es tarea de los niños varones regresarlos al corral o tambo²⁵ al caer la tarde, alrededor de las dieciocho y treinta y proveerles su ración, que consiste en hojas de batatas que provienen de las chacras en épocas de cultivo, encender el fuego, que una vez encendida con los troncos de palmeras y árboles secos se cubre con el estiércol del ganado para generar humo, así se repelen a los mosquitos que atacan el ganado durante la noche. Estas tareas incluyen la provisión de leña seca para encender el fuego, esencial para la preparación de las comidas.

Los alimentos que no pueden faltar en la mesa son el poroto, el maíz, la mandioca, la batata, y las verduras de la huerta, la misma se complementa con animales de granja,

²⁵ Se conoce como el lugar o espacio donde el ganado pasa la noche, y generalmente están ubicados en el patio trasero de las casas.

gallinas, cerdos y carne vacuna, esta incluye animales silvestres como el carpincho²⁶, el armadillo y peces. Uno de los alimentos principales en la mesa familiar es la mandioca²⁷, que por lo general es parte constituyente de los cultivos de la unidad productiva.

La elección de los productos para la siembra es fundamental para asegurar el consumo familiar, entre ellos se destacan la mandioca y el poroto, por la flexibilidad que ellos ofrecen, la mandioca puede ser conservada en la chacra durante un lapso mayor que el resto de los cultivos. El poroto puede dejarse secar en la chacra y posteriormente son almacenados para ser consumidos y/o vendidos en otro momento, estos productos le permiten al pequeño productor atender el consumo familiar a lo largo de todo el año²⁸.

Las tareas de preparación de la tierra que antecede a la siembra es una tarea realizada exclusivamente por los hombres, ya que incluye la extracción de malezas mayores y cavar la tierra, y es realizada con machetes, guadañas y azadas respectivamente, y requieren de mucha fuerza y destreza física.

La siembra de las verduras precisa de un trabajo adicional, el trasplante. Las verduras requieren ser trasplantadas porque se cultivan en los patios que rodean la casa, esta tarea recae en las mujeres del grupo doméstico. Una vez finalizada la siembra, precisan de continuos riegos y de limpiezas periódicas para eliminar la maleza fresca que crece entre los cultivos, esta tarea la realizan las mujeres y niños/as del grupo doméstico, ya que no requiere mucha fuerza y destreza física, y la herramienta utilizada para ello es la azada.

Cada grupo doméstico posee azadas en una cantidad equivalente a la de los miembros de la familia que realizan tareas en la chacra, los niños/as comienzan el aprendizaje utilizando sus propias azadas, ésta herramienta generalmente está adaptada a su tamaño y es un elemento de uso permanente en las tareas de la chacra. No ocurre lo mismo con el resto de

²⁶ En otras zonas geográficas el carpincho es conocido como capibara.

²⁷ Este producto de la chacra es conocido en otros países como Yuca. Puede permanecer guardada enterrada, hasta dos años agrícolas, una vez madura, si no va a ser consumida, se le arranca el tallo dejando el bulbo enterrado, favoreciendo el crecimiento, mientras que los tallos cortados son utilizados como semillas para nuevas plantas.

²⁸ El poroto por ser un producto de alto valor nutritivo, por el elevado grado de proteínas que posee, es considerado como un sustituto de la carne, en cambio la mandioca por su sabor neutro, sustituye al pan blanco en las diferentes comidas.

las herramientas como el hacha, el machete o picos, generalmente cada familia solo posee una de cada tipo, y no está asignada de manera individual como la azada.

Al atardecer el grupo retorna del trabajo de la chacra, momento en que la familia se encuentra reunida nuevamente en la casa para el descanso y se preparan para la cena, que se sirve eso de las veinte y treinta. Se compone de mandioca, huevos, batata, maíz y tortillas, ocasionalmente con carnes, luego de la cena los miembros de la familia conversan sobre las actividades del día siguiente y se retiran a dormir cerca de las veintidós horas.

▪ LA FERIA

En el verano los frutos del huerto están listos para la venta: mandioca, cebollitas, zapallos, maíz, calabazas y porotos, que se venden en la feria²⁹, junto a los quesos criollos elaborados por las familias poseedoras de ganado, esto les permite obtener ingresos suficientes para comprar mercaderías destinadas al consumo familiar. El transporte de los productos hasta la feria se realiza en camiones, de manera gratuita por el PAIPPA³⁰ hasta la ciudad de Formosa para su comercialización, junto a otros pequeños productores.

La venta de los productos de la chacra se realiza principalmente en la feria, en la casa del productor y también en la modalidad ambulante, que requiere trasladarse para ello con los productos de la chacra hasta la ciudad de Laishí, distante a unos trece kilómetros. Esta actividad está destinada exclusivamente a la madre de familia o alguna hija mayor del grupo. Situación que se da cuando el grupo necesita alguna mercadería de almacén,

²⁹ Reunión de pequeños productores, propiciado por el PAIPA (Programa de Asistencia Integral para el Pequeño Productor Agropecuario, creado por Decreto Provincial N° 1107/96. Provincia de Formosa) a fin de fomentar el encuentro de productores y consumidores, organizados en un espacio común en la ciudad de Formosa. Ofrece solución social, productiva y ambiental a los pequeños productores, acompañamiento en la titularización de la tierra, la construcción de viviendas, educación, salud, provisión de insumos y capacitación técnica.

³⁰ Instituto Provincial de Acción Integral para el Pequeño Productor Agropecuario.

entonces se acude a los pequeños negocios del pueblo para surtirse con el producido de la venta de los frutos de la chacra.

La feria, además de ser un lugar para vender, es el punto de reunión social, un lugar de encuentro para el intercambio de informaciones y opiniones sobre diversos problemas del grupo que se reúne. La práctica de la ayuda recíproca también se ejerce en ocasión de la venta de los productos, los vecinos más próximos y parientes se instalan en puestos contiguos unos a otros, el hecho de tratarse de personas conocidas permite confiarles el cuidado de los productos cuando el dueño deba alejarse del puesto de venta brevemente.

“venir a la feria nos permite acercarnos más a la gente que consume, la gente ya sabe qué días estamos y tempranito ya llegan a comprar, llevan de todo porque saben que somos productores y también porque vendemos más barato, vendemos productos naturales de buena calidad, sin tanto químico y por eso a la gente le gusta y compra tranquila” (Don Gutiérrez)

El agricultor entrevistado pone en valor su capital cultural y simbólico, resaltando que los productos que vende son de buena calidad y puramente orgánicos, sin ningún tratamiento químico, motivo por el cual es muy demandado.



Foto N°3: Venta de los productos de la chacra en ocasión de la feria en la ciudad de Formosa. Fuente: Campuzano, G. (Enero de 2.020)

CAPITULO III

▪ *SISTEMA DE REPRODUCCION FAMILIAR*

Algunas consideraciones sobre Producción Familiar, Empresarial y Producción Campesina

El Foro de Agricultura Familiar (2006) define a la Agricultura Familiar como una forma de vida y una cuestión cultural que tiene como principal objetivo la “reproducción social de la familia en condiciones dignas”. La gestión de la unidad productiva y las inversiones realizadas en ella es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias.

De esta definición podemos advertir que los grupos domésticos constituidos como pequeñas agriculturas familiares tienen como finalidad generar los medios de sostenimiento biológicos y culturales de todos los miembros de la familia en adecuadas condiciones, y generar un fondo destinado a satisfacer la reposición de los medios de producción que se emplean en el ciclo productivo. Se distinguen por tener lazos familiares y por aportar la mayor parte de la fuerza de trabajo, aunque no siempre sean dueños de la tierra.

La unidad económica familiar no recurre a mano de obra contratada, y si lo hace, es de manera excepcional y transitoria, por ello, la composición y el tamaño de la familia es uno de los factores principales en la organización de la unidad. La división del trabajo se hace de acuerdo a criterios de edad y sexo, su objetivo es la satisfacción de las necesidades de consumo de la familia, y la fuerza de trabajo familiar constituyen los medios. El jefe de familia admite como dato la fuerza familiar disponible y debe encontrar ocupación productiva para todos ellos.

Nos pareció importante en este punto, mencionar la caracterización de los productores familiares como forma de producción específica y algunas precisiones terminológicas que realiza Piñeiro³¹ (1994) al diferenciar entre producción familiar y producción campesina.

³¹ Piñeiro, Diego. 1994. Tipos sociales agrarios y racionalidad productiva: un ensayo de interpretación. Serie documentos de apoyo. Universidad de la Republica del Uruguay.

La producción familiar se caracteriza por combinar el trabajo familiar sobre la tierra que poseen, están totalmente vinculados a los diferentes mercados, producen bienes agropecuarios para la venta en el mercado y obtienen ingresos para la satisfacción de las necesidades familiares y tienen la posibilidad de acumular riqueza o capital.

Por su parte, el objetivo de la producción campesina es producir para el consumo propio y solo venden en el mercado los excedentes que no se pueden o no se quieren consumir, su vinculación con los mercados de insumos es menor o inexistente, las tierras rara vez entran en el mercado por la existencia de tierras comunitarias y colonias estatales. Por último y según lo expresa (Archetti, 1975) la acumulación de riqueza o capital no es tan claro para el caso de la producción campesina.

Para Schejtman³² (1980) otra de las peculiaridades que distinguen a la unidad familiar campesina es el aprovechamiento de la fuerza de trabajo de mujeres y niños, que no está en condiciones de valorizarse en otros contextos productivos, como el empresarial por ejemplo. La diferente manera de valorar los recursos por ambas economías puede verse claramente en aquellas áreas con bajo potencial productivo que no es apreciado siquiera por la agricultura empresarial por su bajísimo potencial productivo, pero que constituyen para las economías campesinas una fuente para el sustento familiar y es considerado capaz de contribuir al incremento de sus ingresos familiares.

La manera en que se relacionan con el mercado también es diferente, la unidad familiar se incorpora al mercado de bienes y servicios como oferente de productos o fuerza de trabajo, lo hace a partir de su condición de productor de valores de uso y no de productos definidos como mercancías, es decir, el qué producir no está determinado por la índole mercantil del producto, sino por su papel en el sostenimiento de la familia y la unidad de producción.

Es importante destacar el análisis que realiza (Lipton, 1994), entre las distintas formas de afrontar el riesgo entre la economía campesina y empresarial, mientras que en la economía empresarial se busca cierta proporcionalidad entre la ganancia y el riesgo, para el caso de la economía campesina, existe un principio general que orienta la conducta campesina bajo

³² Alexander Schejtman es funcionario de la subsección de la CEPAL en México, su trabajo forma parte de un estudio sobre tipologías de productores en el México rural, y donde se aplican los conceptos presentados en este análisis empírico de la estructura agraria.

incertidumbre, mientras más riesgosa sea una determinada actividad, menor será la cantidad de recursos asignada por ellos, sugiere que existe una suerte de algoritmo de supervivencia que lleva a los campesinos a evitar riesgos a pesar de los beneficios potenciales que pudieran obtener si los tomaran.

Esta situación se relaciona con las condiciones adversas e inciertas en que se desarrolla el proceso productivo campesino, el fracaso en un cultivo puede sumergir a la familia en un espiral de endeudamientos y comprometer su reproducción social. Uno de los modos principales para disminuir el riesgo es la diversificación, la forma particular en que la economía campesina tiende a distribuir sus recursos es mediante esta modalidad, asignando recursos a diferentes actividades productivas y reduciendo así el riesgo y la incertidumbre.

Retomando algunas consideraciones de Schejtman (1980) la económica campesina se trata de una forma de producción distinta a la empresarial, regida por reglas que le son propias, la unidad campesina es, simultáneamente, una unidad de producción y de consumo, donde la actividad doméstica es inseparable de la actividad productiva y las decisiones relativas al consumo son inseparables de las que afectan a la producción. Destaca el carácter nuclear o extendido de la familia como una estrategia de producción para la supervivencia.

La división del trabajo dentro de la unidad familiar se hace de acuerdo a las diferencias de edad y sexo, y está regida, con frecuencia, por normas consuetudinarias en lo que al trabajo de hombres y mujeres se refiere. El jefe de familia en una unidad campesina admite como dato la fuerza familiar disponible y debe encontrar ocupación productiva para todos ellos. Una de las particularidades de la unidad campesina es el aprovechamiento de la fuerza de trabajo que no estaría en condiciones de valorizarse en otros contextos productivos, esto es el trabajo de niños, ancianos y mujeres.

La unidad campesina, no se halla aislada de otras que integran el conjunto de unidades con las que comparte una base territorial común. Es decir, el grupo territorial, que se conforma por un grupo de familias que forma parte de una sociedad mayor y que vive en interacción, interdependencia y proximidad permanente en virtud de un sistema de acuerdos relativos a la ocupación y al uso productivo de un determinado territorio y de los recursos físicos en él contenidos, de los cuales extraen su medios de vida.

La misma reproducción de la unidad campesina depende en muchas ocasiones del sistema de intercambios extra mercantiles y recíprocos que se dan en el seno del grupo territorial. Se destaca el permanente intercambio de bienes y servicios entre los vecinos más próximos, es muy frecuente el préstamo de herramientas o algún animal de trabajo, este pedido se realiza a los vecinos que retribuyen también pidiendo, generándose así una relación de reciprocidad.

Como ya mencionáramos, en las agriculturas familiares campesinas el recurso más utilizado es el **capital social** (red de relaciones, o círculo de relaciones estables). La pertenencia a un grupo, conjunto de agentes que no solo están dotados de propiedades comunes, sino que también están unidos por lazos permanentes y útiles les permite cierta ventaja para asegurar su reproducción familiar, poniendo en marcha así diferentes prácticas para hacer frente a sus necesidades cotidianas.

▪ **LOS PRINCIPALES CULTIVOS DE LA CHACRA Y EL CONSUMO FAMILIAR**

Los productos de la chacra garantizan el abastecimiento para el consumo familiar, la mayor parte de ella está destinada al cultivo de aquellos productos considerados fundamentales en la dieta alimentaria del grupo doméstico.

Los productos que no pueden faltar en la chacra son el poroto y la mandioca, como explicitáramos anteriormente, estos productos además de ser sustitutos directos de otros alimentos, reúnen la característica de alternatividad, es decir, le brindan al pequeño productor la alternativa de diferir su consumo o venta por las características naturales que posee. Es por eso que la mayor parte de la chacra está destinada a estos productos, que por excelencia reúnen estas características.

La elección y la siembra de estos productos forman parte de las estrategias de reproducción familiar que llevan adelante las pequeñas agriculturas familiares pertenecientes a familias campesinas y que fueron incorporados a lo largo de su historia, son puestas en marcha para hacer frente a sus necesidades básicas de alimentación, y dependen de las distintas opciones objetivas con que cuentan para implementarlas y también del habitus alimentario, esto es, sus formas de obrar, pensar y compartir estilos de vida similares.

“La mandioca te salva todo el año, no hace falta comprar semillas porque crece de su propio tronco, después de cultivar. Si no hay pan, puedes comer mandioca. Si no hay carne, puedes comer poroto, también puedes llevar al pueblo a vender y traer lo que se necesitas para salvar el día”

(Don Pedro)

No se puede diferir el consumo o la venta de todos los productos cultivados en la chacra, hay productos que por sus características naturales deben ser consumidos o vendidos inmediatamente después de cultivados, es el caso de las verduras, son clasificadas como las más comerciales, por demandar su venta inmediata o consumo después del cultivo y permitir la provisión de otros bienes que no se producen en la chacra.

Los productos de la chacra no cubren el conjunto de bienes necesarios para el consumo alimenticio, estos bienes no son producidos por el padre de familia en la chacra, azúcar, sal, yerba y café, estos bienes requieren ser provistos periódicamente, y para ello es necesario vender lo producido en la chacra, es a través de su venta, que permite comprar estos bienes denominados de almacén. El padre de familia, al elegir el tipo de cultivo, así como la cantidad, tiene en cuenta que proporciones serán consumidos de manera directa y que parte se destinara a la venta a lo largo de todo el año.

Recuperando los conceptos teóricos esbozados, en este punto podemos relacionar la práctica social con la clase social, la que se funda en la lógica específica del campo (la familia, es decir, un conjunto de relaciones objetivas entre posiciones históricamente definidas, y el habitus que toma la forma de un conjunto de relaciones históricas incorporadas a los agentes sociales).

Los animales criados en el patio de la casa, también atienden al consumo familiar, las aves aprovisionan al grupo de carne y huevos, el ganado aprovisiona leche, cuando el grupo lo posee. Excepcionalmente y en ocasiones especiales, se recurre a la matanza del ganado, privilegiando los novillos y resguardando al ganado reproductor, asegurando de este modo la reproducción de los mismos.

El ganado tiene un carácter de previsibilidad y operan como una especie de seguro para situaciones atípicas o excepcionales, constituyéndose en un instrumento fundamental de

acumulación y como forma de suplantar el crédito, muy resistido por todos los pequeños agricultores por constituir obligaciones que cercenan su libre accionar.

“En casa se encarga la patrona (la esposa) de criar gallinas. Te salvan cuando estas apretado y no conseguí para el día, mata uno y tenes carne, los huevos ayudan para otras comidas y son muy buenos para los chicos también, si necesitamos efectivo se pueden vender en el pueblo, porque la gente compra con ganas” (Don Mario)

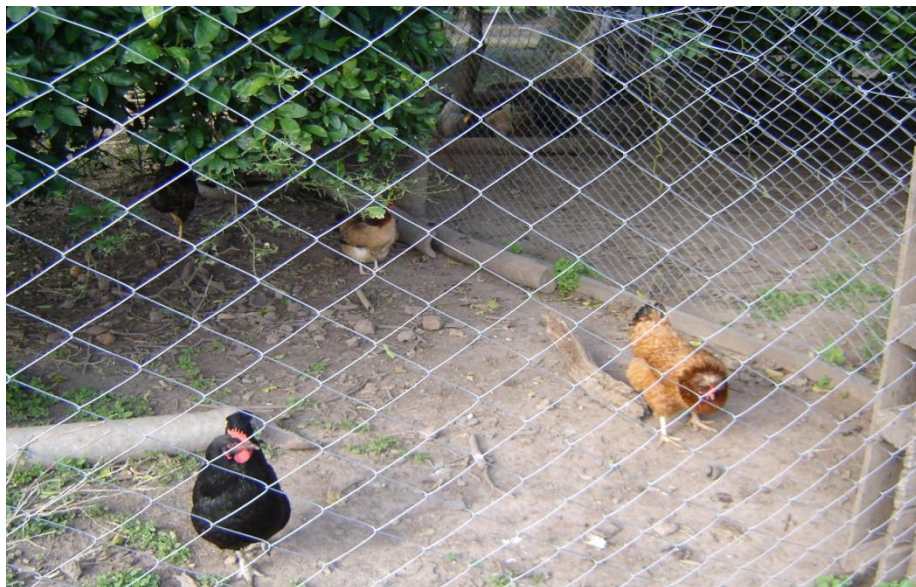


Foto N°4: Las aves del corral. Fuente: Campuzano, G. (2.019)

No todas las unidades familiares poseen ganado, cuando ello es posible, su número siempre es muy escaso, no superando las tres o cuatro cabezas de ganado, su alto precio se constituye en un factor limitante. La cantidad de ganado esta limitado por el tamaño de la parcela que se posee, ya que la mayor parte de ella está destinado a los cultivos de la chacra.

La escasez de la tierra donde materializar el trabajo de los miembros del grupo doméstico representa uno de los problemas fundamentales que enfrenta el pequeño productor, expresándose en la dificultad para asegurar la subsistencia y la reproducción de los integrantes del grupo doméstico. La falta de acceso a la tierra obliga a los pequeños productores a hacer un uso intensivo de la misma, generando al mismo tiempo que su adquisición o tenencia se convierta en una aspiración constante.

El ganado exige para su crecimiento un espacio considerable de la tierra que se dispone, generando así la contradicción en el pequeño productor sobre la manera de maximizar el uso de la tierra, es por eso que aun cuando circunstancias favorables lo permitan, el número de cabezas a criar tiene límites, y está determinado por la cantidad de tierra que se posea.

La mayor parte de la tierra está destinada a cultivar los productos de la chacra, aquellos que según pudimos ver están destinadas a cubrir la subsistencia y reproducción del grupo doméstico. Lo que acabamos de describir es lo que frecuentemente nos contaron los informantes y el propio productor, privilegiando la chacra por sobre el ganado, pese a constituirse en un elemento muy valorado por ellos.

“Cuando va bien en la chacra, y de la venta se puede juntar con algo de plata que se gana haciendo changas, se puede comprar un ternero, y éste va creciendo. Si no se compra, la plata se va gastando y termina pronto, en cambio si uno aprovecha y compra, tiene una reserva. Mientas crece, uno puedo ir comiendo de la chacra, se puede vender algo de mandioca, poroto, verduras y el tiempo va pasando” (Don Gutiérrez).

La mención hecha, referida a la reserva, admite que la existencia de ganado se constituya en un mecanismo fundamental de acumulación, como una reserva de garantía controlado por el pequeño productor y el cual es maniobrado por él para situaciones excepcionales, como nacimientos, enfermedad y para adquirir o comprar tierra.

La escasez de tierra se plantea a lo largo de todo el ciclo de vida de la unidad doméstica y lo padecen en la vida cotidiana, es por ello que la cría de ganado es muy atractiva, ya que su posesión puede facilitar el acceso a mas tierras para el cultivo, pero como mencionáramos anteriormente, tiene a uno de los factores productivos como límite, la tierra. En la siguiente fotografía mostramos una plantación de mandioca, cultivo típico e infaltable en la alimentación de las familias.

“El problema que tenemos por acá es la falta de espacio, no hay lugar para la cría del ganado, tenes que pensar bien si vas criar o vas comer. Podes vender y hacerte una platita, pero se gasta rápido, sin embargo en la chacra siempre tenes para comer” ” (Don Feliciano).

Estas prácticas realizadas por las familias campesinas como estrategias de reproducción social, se dan por su sentido práctico a lo largo de su historia (habitus) y están distribuidos

en el espacio social de acuerdo al capital global que poseen y del peso relativo de cada uno de ellos.



Foto N°5: La chacra familiar, con uno de los productos de consumo principales, la mandioca. Fuente: Campuzano, G. (2.019)

▪ **LA UNIDAD DE PRODUCCION Y LA UNIDAD DE CONSUMO**

Los productos de la chacra aseguran el abastecimiento del grupo familiar, consumo que se lleva a cabo dentro de la casa, es entonces la chacra como unidad de producción, la que brinda las condiciones de existencia a la casa como lugar de consumo. Es el pequeño productor, como padre de familia y responsable de las actividades que se desarrollan en la chacra, el encargado de proveer los bienes necesarios a los miembros del grupo doméstico. De este modo, el lugar del hombre es la chacra, y el de la mujer, la casa (*el habitus, producto de la historia individual y de las experiencias formadoras de la primera infancia, de toda la historia colectiva de la familia y de la clase*), en cuyo ámbito adquiere un lugar preponderante las tareas ligadas a la preparación de las comidas como lugar de consumo.

Al ser el padre, el encargo de proveer los medios necesarios para el consumo y subsistencia, es el responsable de la casa, generándose así el esquema de autoridad. Son las tareas de la chacra, por suministrar los medios que dan existencia a la casa a través del consumo, las que se consideran trabajo (*capital cultural y simbólico*), y tienen carácter

único por estar ligado a la tierra. Aparece así la delimitación física entre casa y chacra y por ende lo que es considerado trabajo y no trabajo, lo masculino y femenino a partir de la delimitación de los espacios.

Las tareas de la chacra constituyen el trabajo del padre, por ende es un espacio masculino, por oposición, las tareas de la casa, por estar ligadas al consumo no son consideradas trabajo y es un espacio femenino, cada aspecto relacionado a la misma, principalmente la preparación de los alimentos.

Desde la perspectiva de Bourdieu los campos sociales son “espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias” (Gutiérrez, 2005).

Se presentan como un sistema de posiciones y de relaciones entre posiciones (es decir, los roles que le caben a cada uno de los miembros del grupo doméstico), su estructura es un estado de las relaciones de fuerza entre los agentes comprometidos en el juego, estos espacios poseen un carácter dinámico, es decir, están sujetos a constantes definiciones y redefiniciones de las relaciones entre los miembros del grupo doméstico. Situación que se presenta por ejemplo, al momento de establecer cierta división del trabajo entre quienes producen y consumen.

Su estructura es el estado de la distribución del capital específico que allí está en juego, es decir, el conjunto de bienes acumulados que se producen, se distribuyen, se consumen, se invierten, a partir de un trabajo constante.

El ámbito de la mujer es la casa, y por ende se considera que la mujer no trabaja, aunque la misma realice tareas en la chacra, como la siembra, el riego y limpieza de maleza liviana, estas tareas son consideradas ayuda, ya que también pueden hacerlo los niños/as.

Lo que la mujer hace en la chacra no es considerado trabajo, se considera trabajo a las tareas que requieren mucha fuerza física, como las tareas previas al sembrado, extracción de maleza mayor, cavar pozos y destronque de arboles y que son realizadas por los hombres. Es por esta razón que cuando se describen las tareas de la chacra nunca se incluye a ninguna mujer.

Para Aparicio (2009), los hombres realizan las tareas agrícolas pesadas, como el desmote y la labranza, la producción de los cultivos y los cuidados del ganado de gran tamaño, por otra parte, las mujeres producen para los mercados locales, plantan y desbrozan los cultivos y velan por la seguridad alimentaria de la familia.

El habitus se transforma así en una respuesta a las exigencias del campo, es el producto de toda la historia individual y de las experiencias formadora desde la infancia y de toda la historia colectiva de la familia y de la clase, son las disposiciones que han sido internalizadas por el individuo en el curso de su historia, esquemas de obras y de pensar.

“Yo acompaño a mi marido a la chacra, pero solo le ayudo, el trabajo pesado hace el hombre, las mujeres solo hacemos cosas livianas. La mujer no puede destroncar, picar con el hacha, es pesado, no tenemos tanta fuerza, para eso está el hombre, tiene más fuerza” (Doña Carmen)

La venta de los productos de la chacra, al igual que el tipo y cantidad es decisión del padre, ello implica relacionarse con otras unidades domésticas o personas de otros grupos sociales, por ser el responsable de la familia, él los representa con el exterior, reflejando así su autoridad.

Ocasionalmente, y por razones excepcionales como enfermedad es reemplazado por un hijo mayor o la esposa, aunque las decisiones del qué y cuánto vender, en última instancia dependen siempre del padre. La mujer aporta vendiendo los productos cultivados en los espacios cercanos a la casa, como verduras y huevos que son considerados secundarios, en oposición a los productos que provienen de la chacra, tratados como principales.

En situaciones especiales, como gravidez o porque la madre realice tareas fuera de la casa, es sustituida por una hija mayor para la venta. Lo que acabamos de describir es lo que frecuentemente observamos y lo que nos comentó nuestro informante clave, aunque pueden existir algunas variaciones.

Otro aspecto, es el orden en que se realiza la distribución de los alimentos, esta situación también expresa la preeminencia de la chacra sobre la casa, al ser el padre quien provee a la casa de los bienes necesarios para el consumo familiar a través de las tareas de la chacra o la venta de los productos, es quien debe ser servido en primer lugar (habitus). Esta situación también está íntimamente relacionada con una especie de orden natural establecida por la

cultura patriarcal de la que provienen muchos de ellos, ya que en la cultura paraguaya, es natural servir los alimentos en primer lugar a los hombres del grupo familiar.

Al ser la madre de familia quien representa a la casa, es ella quien impone su autoridad en ese ámbito, organizando las tareas, para lo cual es ayudada por los niños/as. Es ella la responsable de proveer los artículos de uso personal de niños pequeños y los destinados al padre de familia, con dinero provisto por él.

“yo le voy diciendo a mi marido lo que tenemos que comprar para las criaturas, entonces él ya va viendo lo que tiene que vender y cuanto, sino, vendemos algún lechón y vamos completando lo que se necesita” (Carmen)

Según pudimos recabar en las entrevistas, la madre de familia también dispone de otros medios para proveerse de bienes de uso personal, y es la posesión de animales, gallinas, cerdos y patos. Estos animales son criados en el ámbito de la casa, y también proporcionan alimento, y por ende son de propiedad de la mujer, es ella quien decide sobre ellos. La mujer aporta al consumo familiar, con los animales que cría en el terreno de la casa, cuando los productos de la chacra resultan insuficientes para el consumo del grupo doméstico, acuden al autoconsumo o la venta de gallinas, huevo y cerdos.



Foto N°6: El cerdo que se cría en el patio de la casa. Fuente: Campuzano, G.



▪ ***LA SOCIALIZACION DENTRO DEL GRUPO DOMÉSTICO: LA TRANSMISION DE SABERES Y LA CULTURA DEL TRABAJO***

Como habíamos afirmado antes, todos los miembros del grupo trabajan en la chacra, a excepción de los niños/as pequeños, ancianos y enfermos, por esta tarea, no se recibe nada de manera individual, porque todo está destinado al consumo familiar, por ser el resultado del esfuerzo conjunto de todos los integrantes. Nuestro informante nos comento sobre la existencia de “cultivos individuales” o “espacios particulares” dentro de la chacra familiar, que pertenecen a los hijos o a la esposa.

Luego de conversar con el padre de familia e indagar sobre estos espacios particulares, él nos brindo valiosa información sobre la existencia de estos espacios. Los hijos mientras permanecen en el grupo familiar y en la medida que realicen tareas en la chacra familiar, son poseedores de estos espacios particulares, que consisten en pequeñas porciones cedidas por el padre para que puedan trabajar la tierra y disponer luego de sus cultivos.

La expresión trabajar, está referida exclusivamente a las tareas que se desarrollan en la chacra, aunque como veremos más adelante, esta expresión tiene variaciones. La cesión de estos espacios individuales, tienen un papel muy importante en el proceso de socialización de los niños/as del grupo, como el aprendizaje de las técnicas agrícolas, el entrenamiento de las aptitudes particulares y la internalización de la cultura del trabajo, todo ello como forma de preparación previa para la unidad doméstica que constituirá en el futuro.

“Yo le doy un pedacito de tierra a los mitaí³³ que me ayudan en la chacra, para que puedan plantar, y yo le ayudo, después que venden pueden comprarse sus cositas, pero sobre todo para que aprendan a trabajar la tierra, sepan hacer algo el día de mañana y no pasen penuria” (Don Gutierrez).

Es entre los nueve y diez años que los niños comienzan a realizar tareas en la chacra, bajo la dirección y control del padre, los más pequeños, permanecen en la casa, ligados a la esfera femenina, aunque comienzan a realizar tareas dentro de ella a partir de los seis y siete años de edad bajo el control de la madre.

³³Mitaí significa en idioma guaraní “niño”, también puede entenderse como chango o gurí en otros lugares.

“Acompaño a mi papa a la chacra y le ayudo a trabajar, entonces él me da dos o tres hileras de mandioca para mi, después puedo vender en la feria, también cuando plantamos sandia, me premia con eso porque voy y le ayudo” (Pablito).

La diferenciación de las tareas por sexo comienza desde muy temprano en la esfera de la casa, las niñas participan en aquellas tareas ligadas a ella y que son consideradas femeninas, como el cuidado y alimentación de las aves del corral, riego de verduras, y tareas vinculadas a la preparación de las comidas, como el lavado de verduras, limpieza de utensilios de cocina y fregado prendas menores. Los varones por su parte realizan aquellas tareas consideradas masculinas, como el cuidado del ganado, juntar leña, generar el humo en el tambo para ahuyentar los mosquitos y recoger frutas.

Ya aclaramos que la chacra es un ámbito eminentemente masculino, y por ende las tareas que se desarrollan en ella también son masculinas, como pudimos indagar, solo poseen estos espacios particulares, quien realiza tareas en la chacra, como recompensa a su esfuerzo, este proceso de entrenamiento, ensayo de aptitudes y responsabilidad, está orientado por el padre del grupo doméstico.

“Mi papá me lleva con él a la chacra para aprender, s carpir, levantar la hilera, sembrar y separar semillas, ayudo a regar la semilla para que levanten rápido y arreglo el alambrado, y en época de heladas hago el humo para que los plantines no se quemen con la helada” (Ariel)

Es entre los doce y trece años que los niños/as pasan a ser considerados grandes, y coincide con el periodo que finalizan la escuela, aunque eso no significa que no estén aun subordinados a la autoridad del padre, son independientes desde el momento en que se casan o pasan a pertenecer a otro grupo doméstico. Con el aumento de edad, aumentan sus necesidades de consumo, es por ello que desde ese momento comienzan a trabajar para abastecerse de bienes individuales como desodorantes, jabones, calzado y vestimenta.

“A medida que van poniéndose grandes, quieren otras cosas, más caras, cosas que ven por ahí, y yo no puedo con todo. Entonces tienen que trabajar, trabajan para comprarse sus cosas y cuando pueden ayudan en la casa con algunas cosas también” (Don Fermín)

Desde este momento el padre deja de contribuir con trabajo en el espacio particular de los hijos dentro de la chacra, y también de solventar sus gastos individuales, como cuando eran considerados “mitaíses”. Es el momento a partir del cual se considera que saben trabajar. Los cultivos de la chacra familiar, son los mismos del “espacio particular”, lo que cambia es el destino del producido de la venta de los mismos, en el primer caso se destina íntegramente al consumo familiar y en el último, al consumo individual.

Los niños acompañan al padre y observan como éste realiza la venta, y de ese modo aprenden, situación que se da en ocasión de la feria, que se transforma en experiencias formativas y de entrenamiento.

“yo acompaño a mi papá a la feria y veo como el vende, el me enseña a vender y a hacer tratos con la gente, y de la venta de mi parte puedo guardar un poco de plata para ir al parque acuático. También porque yo sé sacar las cuentas rápido y no nos pueden joder” (Mateo)

En este capítulo presentamos el sistema de reproducción familiar y algunas consideraciones sobre la producción familiar, empresarial y la producción campesina. Los principales cultivos de la chacra y el consumo familiar. Describimos la unidad de producción y la unidad de consumo y la manera en que se realiza la socialización dentro del grupo doméstico para la transmisión de saberes y la cultura del trabajo.



CAPITULO IV

▪ *LA FAMILIA, ESPERANZA DEL CAMPO*

Algunas consideraciones sobre globalización y los pequeños agricultores

Para Delgado, Reigada, Soler y Pérez Neira³⁴ (2015), los espacios rurales se caracterizan por favorecer a la expansión de los asentamientos urbanos que requieren en todo momento de la apropiación de recursos, tierra y trabajo, siendo esta relación radicalmente asimétrica, este flujo permanente de recursos hacia los centros urbanos aumenta la complejidad y el poder de sus organizaciones sociales y tecnológicas, debilitando y empobreciendo la organización física, económica y social de las áreas de extracción.

Las asimetrías se han profundizado con el surgimiento de un proceso dinámico, de carácter social, económico, político y cultural denominado “**Globalización**”. Este proceso ha enfatizado la polarización entre los territorios que se dedican a actividades situadas en las últimas fases de elaboración y comercialización de bienes y servicios y, los territorios abastecedores de productos primarios que se ocupan de la extracción y elaboración de recursos naturales.

Para estos autores, su localización genera dificultades para la sostenibilidad económica, social y ecológica de las áreas rurales, provocando la ruptura de vínculos esenciales para el mantenimiento y enriquecimiento de la vida local, desconectando la producción agrícola de las especificidades de ecosistemas y sociedades locales.

Trabajos presentados por Vorley, Lundy y Macgregor³⁵ (2008) analizan los obstáculos que evitan el comercio entre los pequeños productores y el moderno sistema de agroalimentos, distinguiendo particularmente los altos costos de transacciones, sus volúmenes de producción irregulares y posiciones de negociación débiles, poco acceso al financiamiento, tecnologías, falta de tierras para el cultivo y una capacidad limitada para cumplimentar los requisitos de un mercado formal.

³⁴ Para una mayor profundización se sugiere ver: Medio rural y globalización. Plataformas agroexportadoras de frutas y hortalizas: los campos de Almeira. Manuel Delgado, Alicia Reigada, Marta Soler y David Pérez Neira (2008).

³⁵ Modelos Operativos que incluyen a los pequeños agricultores. Bill Vorley, Mark Lundy y James Macgregor (2008).

Indagan sobre los argumentos utilizados en contra de abastecerse con pequeños productores, destacando los costos y los riesgos para organizar la oferta de productos dispersos, el cumplimiento de mayores estándares, envasado, regularidad, lealtad y cumplimiento de compromisos por parte de los pequeños agricultores, además de la calidad, cantidad e inocuidad.

Si bien existen sobrados argumentos que limitan y restringen el comercio con las pequeñas agriculturas familiares, estos autores manifiestan, que también representan en sí una nueva oportunidad empresarial que se extiende hacia toda la comunidad. Comprar localmente a los pequeños productores forma parte de una estrategia de responsabilidad social empresarial y puede transformarse en un eslogan publicitario dentro de un entorno altamente competitivo.

Dada estas consideraciones, las pequeñas agriculturas familiares no capitalizadas, constituidas como unidades domésticas, recurren a otras estrategias para persistir en el medio rural, donde observamos una nueva realidad sociológica originada por la diversidad de fuentes de ingresos que los pequeños productores agropecuarios incorporan de manera creciente, poniendo en discusión cuales son los límites entre lo rural y urbano. Este proceso tiene lugar dentro del territorio y da cuenta de una fuerte integración rural-urbana que se manifiesta en la vida cotidiana de la población rural a través de la incorporación del Empleo Rural no Agrario Dirven (2004), y la pluriactividad.

La vida rural asociada a la actividad agropecuaria presenta una diversidad de oportunidades y relaciones sociales que vinculan muy estrechamente a las zonas rurales con los centros urbanos, mediante el desarrollo de un importante número de actividades que pueden visualizarse en las colonias rurales, particularmente en la colonia “El Esterito”.

La falta de condiciones internas para el sostenimiento de la unidad productiva (tierra, producción), lleva de manera inexorable a la pérdida progresiva de la capacidad de auto sustentación y también a la pérdida de las posibilidades de sostenimiento con sus propios recursos, y de ese modo abre las posibilidades para implementar otras estrategias de reproducción social, como la búsqueda de ingresos extraprediales por parte del productor y de los miembros de su familia.

▪ LAS ESTRATEGIAS IMPLEMENTADAS POR LAS FAMILIAS

Con los aportes del trabajo de campo realizado a través de las entrevistas en profundidad y el análisis de las estrategias de reproducción social de las diferentes unidades domésticas, pudimos reconocer los diferentes tipos de estrategias desplegadas, entre ellas se destacan:

1-La reducción del grupo doméstico: Muchas de estas familias, como explicitáramos anteriormente, son extranjeros, mayoritariamente descendientes de paraguayos, que fueron construyendo sus casas en terrenos fiscales y fueron desarrollando sus proyectos de vida, utilizando la agricultura para autoconsumo, motivo por el cual no poseen título de propiedad, lo que impide acceder a créditos y otros beneficios.

Diferentes autores destacan la reducción del grupo domésticos entre ellos Cáceres (2006); Craviotti y Sorvena (1999); Sili, (2005). Estos grupos poseen una baja dotación de capitales en sus distintas dimensiones; el nivel de educación alcanzado es de primaria incompleto; por lo general no poseen mano de obra calificada, lo que les impide realizar distintas tareas que puedan ser demandadas. Existe una alta migración en estos grupos domésticos (a los 15 a 16 años migran las chicas y los varones a los 17 a 18 años, quedando en la chacra el jefe de hogar y su esposa).

“Mis hijos salieron para Buenos Aires, buscaron otra alternativa, se fueron a conocer por lo menos por ahí, encontraron trabajo y están cobrando bien, me ayudan, me mandan plata. Y acá uno se arregla plantando verduras, criando gallina, cositas livianas que uno hace para pasar el tiempo, ya estamos viejos, pero de eso solo no se vive ya, los hijos nos ayudan”. (Don Fermín)

En lo que hace a las migraciones como estrategias de las familias, que reducen su tamaño medio y el número de miembros inactivos; además, en algunos casos (como lo manifiesta don Fermín), sus hijos les envían plata como remesas. (Baquero Soto, F.; Rodríguez, M. 2007; Cáceres, D., 2006).

Los predios cuentan con baja superficie; generalmente aquí se encuentran parejas mayores, con algunos hijos hasta la adolescencia, que luego por lo general abandonan los estudios, sobre todo en la secundaria por distintos motivos. Entre ellos, la necesidad de obtener ingresos, lo que hace que salgan a trabajar. Además en esta etapa, sus padres no cuentan con los recursos suficientes para atender la necesidad de los adolescentes.

La producción es realizada con los propios conocimientos ancestrales dotados de hábitos, cuyas prácticas les han permitido su reproducción social, los productos de la chacra aseguran su subsistencia y están cubiertos por aquellos productos que se caracterizan por la alternabilidad y que les permita contar con ellos durante todo el año. Para estas familias cobran mayor relevancia las remesas, pensiones y/o subsidios antes que los ingresos provenientes de sus propias actividades prediales.

“Y en la chacra no hay mucho para hacer ahora, se siembra poquito, para tener, mas porque los hijos mayores se fueron a buscar mejoras otro lado, y solo mucho no se puede hacer, mas porque uno se va poniendo viejo y ya no es como antes, mi nieto me ayuda a veces. Por suerte la platita que los hijos mandan ayuda mucho, es una gran ayuda, vivimos de eso, compramos mercaderías y algunos remedios que uno necesita para la presión” (Don Fermín)

Esta expresión lo hace con resignación, como lamentando el paso del tiempo y la distancia de los hijos, acotando una expresión típica en idioma guaraní que en español significa *“Que se le va a hacer”*.

En este tipo de estrategias las remesas juegan un papel fundamental (Baquero, Rodríguez (2007), Sili (2005); Cáceres (2006).

2- Diversificación de la actividad.

Para estas familias la difícil situación económica los ha llevado a hacer cambios en sus estrategias de reproducción, si bien mantienen la chacra para autoconsumo han incorporado otras actividades, esta situación se da porque algunos de sus miembros (generalmente el padre o hijo mayor) han realizado trabajos en otros lugares y han incorporado otras experiencias, por lo que poseen un mayor capital cultural y social que les permite establecer otros vínculos sociales y generar otras estrategias. Sin bien carecen del uso de tecnologías, implementan el sentido práctico, adquirido a lo largo de su historia para elaborar sus propias estrategias.

“Con la chacra se come, pero empezamos a ver que ya no alcanzaba. Con mi papá empezamos a acordarnos que cuando él trabajaba en la estancia, ahí se vendía huevos, se juntaban y se vendían en el pueblo o se llevaban al mercadito de Formosa y se hacía muy buena plata. Los huevos caseros son más caros y se vende mejor, entonces dijimos que era un buen negocio y empezamos a hacer lo mismo de a poco” (Roberto)

Estas familias poseen gallinas ponedoras, las que alimentan adecuadamente para asegurarse de un abastecimiento continuo de huevos en el mercado local, su estrategia pasa principalmente por la continuidad en el abastecimiento de sus clientes.

Un caso similar a la producción de gallinas ponedoras es el caso de los que se dedican a la producción de cerdos, buscan contar con lechones en fiestas tradicionales como navidad, año nuevo, día del padre y de la madre; de esta manera ordenan el cuidado de sus reproductores y se aseguran una mejor comercialización.

Estos productores se caracterizan porque a través de su capital cultural buscan aumentar su capital social y simbólico, los que les abren puertas, tratan de que sus clientes conozcan su predio, mostrar lo que hacen y cómo lo hacen. Si bien estos grupos pueden contar con pensiones o remesas, estas no representan su principal fuente de ingresos.

“Acá en la zona a nosotros nos conocen todos, saben y conocen como cuidamos y criamos a los animales, los lechones y chanchos comen bien y sano y por eso la carne es rica, comen maíz, batata y pastan. Eso es importante para la gente, que la carne tenga buen sabor, saben que son animales limpios, que no comen cualquier cosa” (Marcos)

Es importante destacar aquí, que nuestro entrevistado pone en valor la importancia de su capital cultural y social cuando dice “acá en la zona, en Misión Laishí, nos conocen todos” esto le permite una mayor integración con sus clientes y la oferta de sus productos.

Estos productores van probando y de apoco van introduciendo y mejorando su producción a medida que observan mejoras en las actividades realizadas, incorporando el sentido práctico a largo de su trayectoria, el cual juega un rol fundamental en la toma de decisiones dentro de cada estrategia que se vaya realizando, consciente o inconscientemente.

La producción de quesos criollos es otra forma de diversificación. Como ya mencionamos, son elaborados por las mujeres del grupo, haciendo uso de su sentido práctico y del habitus, ya que son conocimientos que han heredado de sus propias madres. Su producción depende del número de vientres vacunos, aunque se intensifica para épocas festivas porque es muy requerido para la elaboración de un plato tradicional, la “sopa paraguaya”.

“yo hago el queso desde hace mucho, me enseñó mi difunta mamá, y a ella le enseñó su mamá, y así, yo le enseñó a mi hija y va pasando por las otras criaturas que vienen. Es importante saber, ya que te ayuda a ganarte la vida, es muy buscado, a la gente le gusta, mas cuando saben que se hacen bien y de manera cuidada y limpia” (Tina)

Encontramos toda una dinámica familiar construida en vinculación a la preparación de este producto, tanto madres y abuelas han desarrollado históricamente esta actividad, es interesante poder dar cuenta de la reproducción intergeneracional de esta práctica que se vincula con la preparación del queso criollo. Destacamos también en esta situación la importancia que le otorga a su capital cultural y simbólico, el valor asignado a la forma de preparación y la higiene de su producto, y del hecho de haber heredado los conocimientos y habilidades de sus antepasados.

3-La Pluriactividad

Estas estrategias se refieren a las familias de pequeños productores que realizan varias actividades, en las que el jefe de la casa y/o algunos miembros salen a trabajar fuera de la chacra. La pluriactividad como parte de sus estrategias, puede ser transitoria o permanente. Poseen una pequeña chacra para autoconsumo y venta de excedentes, pero también realizan actividades extraprediales para mantener su reproducción social. Algunos miembros como ser el hijo/a o el padre realizan actividades extraprediales, los cuales aportan al ingreso de la familia a la vez que aumenta su ingreso propio.

“cuando vino una empresa acá al pueblo para hacer el asfalto mi hijo mayor pudo entrar, y con eso que el ganaba nos ayudaba con un poco de platita, para el almacén y otras cositas, después mi hijo mayor consiguió otro trabajo mejor y se tuvo que ir, mientras yo trabajaba la chacra y también traía madera del monte para hacer postes” (Don Feliciano)

Los ingresos familiares mayormente provienen de la venta de la producción de hortalizas o del trabajo realizado en los campos vecinos, en particular de los más grandes, como jornaleros, peones o caseros. Estas ocupaciones, muchas veces ocasionales, como peón de estancia, obrero de la construcción y jornalero vinculado a explotaciones, se manifiestan en distintas proporciones y momentos.

La gran mayoría de ellos son trabajadores informales que, generalmente, se los considera “en negro”, por lo tanto no involucran seguro contra riesgos laborales, aportes jubilatorios ni obra social.

Formando parte de las tareas extractivas en el monte, puede citarse la búsqueda de madera, utilizado como vigas y postes, su corte y elaboración es utilizado para cercar terrenos, construcción de corrales, elaboración de canaletas y como elemento fundamental para el alambrado, actividad que requiere de mucha fuerza física y se realiza solo por hombres, cuya venta aporta al consumo familiar.

Entre las distintas estrategias implementadas se encuentra el Empleo Rural no Agrario (**ERNA**) referida a las actividades realizadas por los miembros de los hogares rurales en actividades externas a la agricultura como el sector servicios y manufacturero.

Estas estrategias posibilitan el sustento del productor y de su grupo familiar, o complementan las condiciones internas desfavorables del grupo, para poder continuar con su reproducción. La decisión de adoptar actividades extratrapediales se motiva por estrategias familiares de supervivencia y por las posibilidades existentes que puede ofrecer, por ejemplo, la cercanía a centros urbanos, donde para el caso en particular, en su mayoría son agricultores de subsistencia, producen para autoconsumo y solo venden al mercado los excedentes que no quieren o no pueden consumir.

Según datos tomados de censos de población, el empleo agrícola bajó considerablemente en muchos países latinoamericanos, registrándose en cambio un aumento en el **ERNA**, pudiendo atribuirse este aumento a las transformaciones que se viene dando en la agricultura en vías de modernización y una mayor demanda de servicios.

“Recuerdo que cuando era más joven, eso de 14 años, ya le ayudaba a mi mamá, ella me ubicaba en la casa de gente conocida para limpieza y algunas veces también cuidaba y le hacía compañía a una abuelita, allá en el pueblo, desde jovencita trabaje y aprendí a ganarme la vida, así ayudaba a mi mamá y ya me mantenía yo sola prácticamente, de esa forma uno va conociendo otra gente y consigue trabajitos mejores” (D. Esther).

Muchas son las razones que pueden atribuirse a este aumento, entre ellas, la incorporación de fuerza laboral de mujeres jóvenes que eligen permanecer en zonas rurales, pero fuera de las actividades agrícolas, iguales razones pueden esgrimirse para la población joven masculina que no desean dedicarse a la agricultura o no tienen acceso a la tierra, ya sea porque el proceso de herencia se retrase o simplemente porque no puedan acceder a ella.

Mi hija mayor trabaja en el pueblo cuidando niños, es niñera, por la tarde estudia, así me ayuda con algunos gastos de la casa y también compra las cosas personales que ella necesita y me alivia un poco la carga. Está bien que vaya conociendo la responsabilidad del trabajo, yo lavo y plancho a domicilio, vendo las verduritas que cultivo y cuando mi marido encuentra miel llevo a vender. (Doña Esther)

La cercanía a los centros urbanos parece ser otras de las causas de este incremento, dado que los más jóvenes buscan concentrarse en torno a zonas más dinámicas que den muestras de progresos económicos y que reciban inversiones por parte del gobierno y que les permita el acceso a mayores oportunidades de educación, acceso a becas de estudios, y acceso a la Universidad Pública y Gratuita.

Esta realidad sociológica se explica en las declaraciones de nuestro informante clave y por los testimonios recabados en las entrevistas que las mujeres del grupo doméstico aportan a la economía familiar, facilitado por la cercanía al centro urbano, realizando tareas de cuidado de niños y ancianos, cocineras en domicilios particulares, establecimientos educativos y servicios domésticos.

“Hace un tiempo que trabajo en el pueblo, medio día, voy tempranito y me desocupo para la siesta, soy empleada doméstica, hago limpieza, lavado y planchado de lunes a viernes, mi hija mayor me ayuda en la casa, ordena, limpia y cuida a los otros más chiquitos, por ahí si se me hace tarde, ella ya sabe cocinar, hierva mandioca, hace tortilla y comidas así rápidas, es una gran ayuda, yo a su edad también ya cocinaba y hacía de todo en la casa, ya tiene casi 12” (Lucy)

4-El Sistema de Intercambios.

Otras de las estrategias implementadas por las familias entrevistadas es el sistema de intercambios que se genera en el seno del grupo territorial. Los grupos domésticos están vinculados a otros grupos a lo largo de sus trayectorias laborales a través de un sistema de intercambios más o menos estables. Observamos toda una dinámica de intercambio de

bienes y servicios entre los vecinos y entre aquellos grupos que mantienen entre sí lazos de parentesco. Lo más frecuente es el préstamo de herramientas, aunque la colaboración en algunas actividades que requieran de determinadas habilidades y número de integrantes también es común, como el destronque o las ayudas para el techado con tejas de palma.

Las agriculturas familiares campesinas acuden a su red de relaciones o círculo de relaciones estables (Capital Social) para garantizar su reproducción. Ayudados por la pertenencia a un grupo con el que comparte propiedades comunes y al cual están unidos por lazos útiles para asegurar su reproducción social, poniendo así en marcha diferentes prácticas para hacer frente a sus necesidades diarias.

“Acá en la colonia nos conocemos todos, siempre nos colaboramos cuando se puede, no hace mucho un vecino de acá cerca nomás quería sembrar mandioca y no tenía para sembrar, entonces le dije vení y lleva de mi chacra, corta los troncos que necesita y lleva. Pensé y dije, tiene hijos para dar de comer, después si yo necesito alguna cosa también me colabora, nos prestamos herramientas y nos ayudamos cuando se necesita otro hombro” (Don Pedro).

▪ **Las transferencias formales recibidas desde el Estado**

Las transferencias monetarias provenientes desde el Estado Nacional, materializadas a través de diferentes programas, como el plan jefe y jefas de hogar, Asignación Universal por Hijo (AUH), pensiones para madres de siete hijos o más, pensiones por invalidez y jubilaciones anticipadas para aquellas personas que no hayan tenido aportes, ayudan a las estrategias de reproducción y a la persistencia en el medio rural y en cierta forma coadyuvan a retrasar en algunos casos la desintegración del grupo doméstico.

Es importante destacar de cómo, en casi la totalidad de los grupos familiares entrevistados, la AUH, por su mayor frecuencia, se constituye como un importante ingreso monetario, en ocasiones, el único estable. Para las familias que perciben planes sociales, destacamos las significaciones que le dan a esta política y la importancia que tiene la misma en la economía de los hogares, se destina mayormente para vestimenta y alimentación.

“Es muy importante la ayuda de la AUH, contamos con esa platita a fin de mes, es seguro. Tenemos que cumplir con lo de la escuela nomas y la salud, vacunas y esas cosas para poder cobrar, con esa platita se le compra zapatillas y ropa a los chicos, y cosas para la escuela y algunas mercaderías. Si por ahí necesitan algún remedio, también para eso” (María)

La información que hemos obtenido a partir de las entrevistas nos permitió determinar que la AUH como política de seguridad social posibilita el seguimiento de la escolaridad y los controles sanitarios a los niños/as del grupo, por otra parte, son determinantes muy presentes por los padres del grupo, principalmente por la madre, para mantener el beneficio.

Destacamos las oportunidades de recomposición que brindan los planes sociales, sobre todo en aquellos casos en que estos ingresos son reinvertidos en la explotación, dada su naturaleza fija y periódica permite planificar la aplicación de los fondos recibidos. Los beneficiarios pueden adquirir animales de granja y vacunos en cuotas mensuales, obtener créditos comerciales acorde a sus ingresos, con la suficiente garantía que brinda el respectivo comprobante que otorga las oficinas de la ANSSES³⁶

“En la municipalidad me ayudaron a tramitar la pensión por discapacidad que cobro todos los meses, porque no puedo caminar de las varices y la osteoporosis, con eso me alcanza para pagar las cuentitas del almacén y voy juntando de a poquito para comprar un lechoncito para criar y algunas gallinas que pongan huevos, mi marido se dedica a su chacra, mi nieto ya le ayuda y así vivimos” (Doña Selva)



³⁶ Administración Nacional de Seguridad Social.

**▪ LOS APORTES DE LAS DISTINTAS INSTITUCIONES PARA LA
PERMANENCIA EN EL MEDIO RURAL: LA ESCUELA, INTITUTO PAIPPA,
MINISTERIO DE LA PRODUCCION Y AMBIENTE DE LA PROVINCIA DE
FORMOSA, INTA.**

El actual edificio de la Escuela N°121, Juan Domingo Perón fue construido a través del Programa EMER (Expansión y Mejoramiento de la Educación Rural) por medio de una licitación pública el 7 de julio de 1.980 y fue inaugurado el 8 de marzo de 1.982. Actualmente la escuela cuenta con 18 alumnos distribuidos en dos secciones de primero y segundo ciclo.



Foto N°7: Edificio actual de la Escuela N° 121 Juan Domingo Perón del Esterito. Localidad de M. Laishí.

Fuente: Ayala, M. (2016)

“En esta escuela se enseña a los niños a trabajar la tierra”, la directora de la escuela nos comenta que los maestros son asistidos y capacitados por los técnicos del Programa PROHUERTA en las siguientes temáticas: combate de insectos; combate de malezas y huerta orgánica, forman a los niños en estas áreas para generar conocimientos, hacerlos extensivos a los padres a través de la promoción de prácticas productivas y difusión de las actividades.

“En esta escuela se transmiten saberes para obtener un buen desempeño en la producción, aseguramos que nuestros niños estudiantes tengan acceso a situaciones productivas reales en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Para ello, nuestros docentes evalúan las características productivas de la zona en la que está inserta la escuela, cuales son los requerimientos locales y las demandas de la comunidad” (Directora de la Escuela N° 121 del Esterito).

Los maestros participan en los cursos de diagnóstico rural participativo y tienen formación en producción agropecuaria. La escuela cuenta con dos ciclos, el primer ciclo que abarca 1°, 2° y 3° grado, el segundo ciclo abarca 4°, 5° y 6° grado.

“Es importante que los chicos vayan a la escuela, aprenden a leer, escribir, hacer cuentas y aprenden a trabajar la tierra. Les abre la cabeza, de paso ellos nos enseñan a nosotros lo que aprenden, un tiempo plante tomate, un poco para probar, y le apuro unos bichos, entonces mi hijo trajo de la escuela un remedio para eso y me enseñó como usar.

Lo que a mí me gusta es que salen de la escuela con otra mentalidad, después alguno se interesa por el estudio y si no, bueno, ya salen sabiendo cómo empezar su chacrita y cómo manejarse”
(Don Jorge)

Se pone de manifiesto la importancia que le asignan a la educación, el valor concedido al hecho de que los niños/as aprendan a leer y escribir y a las situaciones productivas reales que se aplican en el proceso de enseñanza, resaltando el hecho de que en oportunidades ellos mismos aprenden de sus hijos.

▪ **EL PAIPPA**

Este Instituto lleva adelante la política del sector primario a través de diferentes organismos provinciales, y pasa a tomar el rango de Instituto en el año 2.005, depende del Poder Ejecutivo Provincial, tiene como objetivo declarado lograr, con un abordaje sistémico, el sostenimiento, la ocupación y autogestión productiva del pequeño productor agropecuario y su familia, de ahí la necesaria y estrecha vinculación e interrelación con el Ministerio de Producción y Ambiente de la Provincia y la totalidad de los ministerios del gobierno provincial.

Los productores PAIPPA y sus familias acceden a: Obra Social de la Provincia de Formosa, viviendas ubicadas en sus propias fincas, aporte de insumos, acompañamiento técnico para los cultivos y procesos de titularización de la tierra.

“Es muy importante el aporte que hace hacia nosotros el PAIPPA, gracias a ellos yo puedo acercar mis productos a la feria y puedo vender todo lo que llevo. También me ayudan con semillas, por ahí si necesito me dan una mano con fertilizantes y otras ayudas que me dan los técnicos para mejorar mi chacra, eso ayuda mucho y podemos seguir” (Don Félix)

El Ministerio de Economía, Hacienda y Finanzas aporta créditos y asistencia financiera a los pequeños y medianos productores, a través del Fondo Fiduciario Provincial (FONFIPRO), priorizados por el Ministerio de Producción y Ambiente, que desarrolla un plan de asistencia técnica integral, de modo tal que la llegada del capital de trabajo, bajo la forma de crédito o subsidio, cumpla su verdadero objetivo. Actualmente se encuentran empadronados aproximadamente 400 productores estructurados y 1000 pequeños productores de distintos niveles de asistencia crediticia.

A través del FONFIPRO se interviene activamente en el desenvolvimiento de los mercados de productos, estableciendo por medio de diversas acciones en la referencia de precios en beneficio de los pequeños productores (compra de algodón, remates y ferias ganaderas, comercialización e industrialización del pomelo y la banana).

▪ **El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)**

Se crea IPAF³⁷ organismo técnico destinado al desarrollo de teorías y metodologías destinadas a aumentar el rendimiento de la actividad agrícola en reducidas extensiones dependiente del INTA, para investigar y generar conocimientos que aporten al fortalecimiento de la pequeña agricultura familiar, cuenta con programas y proyectos orientados a atender este sector de la sociedad, tanto desde la investigación como de la intervención en el territorio por medio de sus agentes de desarrollo. Todas estas políticas tendientes a apoyar y mantener a la agricultura familiar, tomando nuevas orientaciones como la dimensión social, ambiental y territorial.

De este modo, es posible apreciar que en el territorio intervienen instituciones que tienen como objetivo lograr el sostenimiento, la ocupación y autogestión productiva de las Pequeñas Agriculturas Familiares, contribuyendo con su labor y asistencia a la permanencia de los sistemas productivos en el medio rural (Ministerio de Producción y Ambiente, Instituto PAIPPA).

³⁷ Instituto de Investigación para la Pequeña Agricultura Familiar. (IPAF)

CAPITULO V

▪ CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

La implementación de las políticas neoliberales, la crisis financiera, política y social del año 2001, la concentración del capital y los altos niveles de desigualdad social de las últimas décadas del siglo XX, han dejado sus huellas en los grupos domésticos que continúan en el territorio de Misión Laishí, colonia “El Esterito”. Esta situación condujo a las familias de pequeños productores campesinos a poner en juego distintas estrategias de reproducción social, las cuales dependen, entre otras cuestiones, del volumen y la estructura del capital que hay que reproducir (económico, cultural, social y simbólico) y de su trayectoria histórica.

Bourdieu (2002), considera estrategias de reproducción social a las distintas prácticas por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o aumentar su patrimonio y, por lo tanto, a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase.

Este marco conceptual nos ha servido para interpretar el modo consciente o inconsciente en que las familias de pequeños productores tienden conservar y/o aumentar su patrimonio y por lo tanto mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase.

Para llevar adelante estas estrategias y conseguir la satisfacción de las necesidades de consumo familiar y poder mantenerse en la estructura de relaciones de clase, las familias campesinas, según las consideraciones de Chevez (2009), debieron utilizar todos los recursos disponibles para reponer los ingresos perdidos por los responsables del hogar.

En este sentido, el interés del estudio estuvo focalizado en cómo las mujeres y niños/as contribuyen en las estrategias de reproducción familiar, las prácticas que realizan, la división social del trabajo y la organización económica de la unidad de producción.

La mujer vela por la seguridad alimentaria de la familia, Aparicio (2009), y aporta al consumo familiar con los animales que cría, para lo cual es ayudada por los niños/as del grupo, que aportan con la provisión de agua, leña y cuidado de los animales. Las mujeres se encargan de ordeñar el ganado y la preparación de quesos, siembran verduras y ayudan en la chacra con la siembra, riego y limpieza de maleza menor. Las mujeres y niños/as

contribuyen a las estrategias de reproducción social principalmente ayudando con la preparación de las comidas que se materializa en la casa, como unidad de consumo. En concordancia con las consideraciones de Molina (2006), la mayor parte del trabajo doméstico no remunerado es realizado por las mujeres del grupo doméstico.

En el marco de observaciones y charlas informales, los entrevistados han expresado que cuando ambos padres están dedicados a las actividades laborales los niños/as se encargan principalmente de la limpieza y mantenimiento del hogar y del cuidado de los hermanos menores. En este sentido, retomamos las consideraciones de Chevez (2009), sobre las características del hogar y el papel materno, sosteniendo que cuando la madre participa activamente en el mercado de trabajo, los niños/as se hacen cargo, principalmente, de tareas domésticas del hogar.

Adicionalmente, incorporamos las consideraciones de Cutuli (2009) sobre el trabajo doméstico, mas invisibilizado socialmente y realizado por los niños/as, en este sentido, la asignación de tareas domésticas a niños/as está naturalizada por las familias, en especial por la madre, ya que es muy habitual que haya seguido trayectorias similares en el transcurso de su niñez y adolescencia. Esta afirmación concuerda con las consideraciones de Chevez (2009) sobre los argumentos que impulsan la naturalización del trabajo de niños/as, fuertemente relacionadas a la repetición del ciclo familiar.

Recuperamos la información suministrada en las entrevistas, donde la madre de familia realiza tareas fuera de la casa como empleada doméstica, destaca la ayuda recibida por parte de su hija mayor respecto a la limpieza de la casa, cuidado de hermanos menores y la cocina, como podemos ver, muy relacionado con el ciclo familiar, naturalizando la realidad, manifiesta que a la edad de su hija ya cocinaba y realizaba tareas en la casa para su grupo doméstico de origen.

Centrándonos en la repetición del ciclo familiar, rescatamos la naturalización de las madres respecto de la realización de tareas de las hijas mayores fuera del grupo doméstico, como el caso del cuidado de niños, lo ven como algo natural, acotando que ellas mismas trabajan desde jovencitas y así aprendieron a ganarse la vida.

Por otra parte, en el marco de las entrevistas, la observación participante y charlas informales, observamos que la delimitación física entre casa y chacra permite discernir lo que es considerado trabajo y no trabajo, lo masculino y femenino a partir de la delimitación de los espacios. Las tareas de la chacra constituyen el trabajo del padre, por ende es un espacio masculino. Por oposición, las tareas de la casa, por estar ligadas al consumo no son consideradas trabajo y es un espacio femenino, cada aspecto relacionado a ella, principalmente la preparación de los alimentos.

Se destaca la preeminencia de la chacra sobre la casa, por proveer al consumo que se materializa dentro de esta última, los productos de la chacra son considerados principales porque que brindan las condiciones de existencia a la casa, y por ende los cultivos que se siembran en los espacios de la casa, se consideran secundarios.

La diferenciación de las tareas por sexo se da en la esfera de la casa, las niñas participan en las tareas ligadas a ella y que son consideradas femeninas, como el cuidado y alimentación de las aves del corral y tareas vinculadas a la preparación de las comidas, el lavado de verduras, limpieza de utensilios de cocina, fregado de prendas menores y cuidado de los hermanos menores.

Los varones por su parte realizan aquellas tareas consideradas masculinas, como el cuidado del ganado, juntar leña, generar el humo en el tambo para ahuyentar los mosquitos y recoger frutas, también acompañan al padre a la chacra y la feria, observan como éste realiza la venta y de ese modo aprenden, transformándose en experiencias formativas y de entrenamiento. Recuperamos aquí las consideraciones de Aparicio (2009), sobre la división del trabajo en las zonas rurales que esta basada en función del sexo.

Indagamos sobre el lugar que ocupa la producción agropecuaria dentro del conjunto de estrategias de reproducción familiar y la forma en que se generan los ingresos familiares con la contribución de mujeres y niños/as.

Respecto al lugar que ocupa la producción agropecuaria en el conjunto de estrategias implementadas, observamos que para las familias que incorporan como estrategias de reproducción social la reducción del grupo doméstico, son mucho más importantes las remesas recibidas y las pensiones que la propia actividad agropecuaria.

Las actividades de la chacra y venta de la producción pasan a ser una fuente de ingresos secundaria, sobre todo porque disminuye la fuerza de trabajo, la que afecta a la productividad, variedad y extensión de la producción. Como lo expresara uno de los entrevistados, sus hijos se fueron a buscar mejoras a otro lugar, solo no puede hacer mucho Cáceres (2006); Craviotti y Sorvena (1999); Sili, (2005), siembra poco, para autoconsumo, y viven de las remesas y pensiones recibidas. Adicionalmente resaltamos los comentarios que expresa el entrevistado, *“mucho no puede hacer porque ya está viejo”* Espinosa y Montes de Oca (2006).

Por su parte, aquellas familias que incorporaron como estrategia de reproducción la diversificación de actividades, la producción agropecuaria constituye su principal fuente de ingresos, a pesar de que en algunos casos sean receptores de remesas u otras transferencias formales, como la Asignación Universal por Hijo (AUH). Estas familias implementan el sentido práctico en el desarrollo de sus actividades y hacen uso de su capital cultural y social.

Para las familias que recurren a la pluriactividad como estrategia de reproducción social, constatamos según nuestro protocolo de entrevistas, que las actividades agropecuarias constituyen su principal fuente de ingresos. Las actividades complementarias que adoptan aportan ingresos adicionales, al igual que las transferencias formales, como la AUH, como expresáramos, en algunos casos son la única fuente estable y segura, destinándose principalmente para vestimenta y alimentos.

Estas actividades complementarias son temporales, en la mayoría de los casos son por cuenta propia, como ser la venta de madera extraída del monte, venta de miel de abeja y otras de tipo informal, como cuidadores de establecimientos ganaderos, ladrilleros y venta ambulante.

Por los testimonios recabados en las entrevistas, descubrimos que las mujeres del grupo doméstico aportan a la economía familiar realizando tareas de cuidado de niños y ancianos, cocineras en domicilios particulares, establecimientos educativos y servicios domésticos, en tanto los niños/as del grupo se hacen cargo principalmente de las tareas domésticas. Las

unidades domésticas han puesto en marcha diversas estrategias para mantenerse en el medio rural. La pluriactividad entendida como la realización de diversas actividades agrícolas y no agrícolas de las familias de pequeños productores ha sido la principal estrategia.

▪ **PRINCIPALES HALLAZGOS**

La construcción de estrategias se realiza en función de la posición social y económica de las familias, no depende solo del capital económico disponible sino también del capital cultural, de los vínculos sociales y de la historia biográfica del jefe de familia y su edad, asumiendo además como dato, toda la fuerza de trabajo del grupo doméstico.

Destacamos la utilización del “Capital Social” o red de vínculos y relaciones que ponen en juego para garantizar su reproducción social, facilitado por la pertenencia a un grupo con la que comparten propiedades comunes y están unidos por lazos útiles, lo que les permite poner en práctica diferentes estrategias, como el intercambio de bienes y servicios recíprocos.

Por otra parte, la migración de los hijos mayores se constituye en muchos casos en una oportunidad para el sostenimiento del grupo familiar, dado que frecuentemente, aun hay chicos en edad escolar en su interior. A medida que las familias se encuentran más descapitalizadas en sus distintas dimensiones, los jóvenes migran a centros urbanos con mayores oportunidades, lugares en donde pueden desarrollar otras actividades que les permiten generar ingresos, parte de los cuales vuelven a sus familias en forma de remesas.

El proceso de diversificación es el resultado de una trayectoria familiar, estas estrategias son producto de un proceso de maduración de sus unidades familiares, las iniciativas se van dando por el uso del sentido práctico, dotados de hábitos, las cuales nacen con el sentido de satisfacer sus necesidades de reproducción física y social.

Las estrategias de diversificación no son solamente estrategias económicas, sino también estrategias de reconocimiento social, tal y como lo expresaron nuestros entrevistados, destacando que son conocidos en la zona y reconocidos por la calidad de sus productos.

La elección y la siembra de los productos que reúnen las características de alternatividad forman parte de las estrategias de reproducción familiar que llevan adelante las familias

campesinas y que fueron incorporados a lo largo de su historia, son puestas en marcha para hacer frente a sus necesidades básicas de alimentación, y dependen de las distintas opciones objetivas con que cuentan para implementarlas y también del habitus alimentario.

Resaltamos el rol de la escuela en la construcción de las estrategias hacia los niños/as y la percepción que los padres tienen de ella, rescatamos una situación que aparece en los casos analizados, los hijos aprendieron en la escuela y transmitieron sus experiencias a los padres que lo aplicaron en sus chacras. Aquí se observa un hecho relevante que es la transmisión de aprendizajes de hijos a padres, para el caso del control de plagas en los tomates.

Las diferentes instituciones que intervienen en el territorio juegan un papel importante en las estrategias productivas de las unidades domésticas, como el Instituto PAIPPA a través de la entrega de semillas e insumos, y la organización de las ferias para la venta de los productos de la chacra, como se indicara en las entrevistas, estas intervenciones son muy importantes y valoradas por las unidades domésticas, principalmente por el padre de familia.

Los pensiones y la AUH cobran gran relevancia en las unidades domésticas analizadas, no solo ayudan las familias para adquirir vestimenta y alimento, sino que también brinda la oportunidad de implementar nuevas estrategias productivas de importancia para ellas, sin las cuales abandonarían sus chacras y el medio rural, en este sentido rescatamos las experiencias de las entrevistas realizadas a mujeres beneficiarias que resaltaron la importancia para sus estrategias de reproducción y también la reinversión de sus ingresos en las actividades, como la compra de animales de granja.

En el desarrollo de la presente investigación pudimos constatar la ruptura del modelo de varón como principal proveedor del hogar Pautassi (2007), pasando a ser ambos cónyuges perceptores de ingresos, mediante la intensificación de las actividades prediales y extraprediales. La división interna del trabajo familiar está fuertemente influenciada por raíces culturales INTA (2008). Son los condicionantes culturales los que legitiman o justifican la asignación de tareas a niños/as en el medio rural, muy vinculados a la repetición de los ciclos familiares.

Por otra parte, retomamos las consideraciones de Schejtman (1980), la unidad campesina es simultáneamente unidad de producción y unidad de consumo, donde la actividad

doméstica es inseparable de la actividad productiva y las decisiones relativas al consumo son inseparables de las que afectan a la producción.

▪ **ALGUNAS IDEAS Y PROPUESTAS**

Nos pareció interesante identificar algunas ideas y propuestas que permitan consolidar un proceso de mejoramiento de las condiciones productivas y de calidad de vida de las familias campesinas para mantenerse en el medio rural y poder generar nuevas oportunidades para su desarrollo humano.

1-Para la consolidación de las estrategias y el mantenimiento de las familias en las áreas rurales es importante una intervención continua y estable por parte del Estado provincial por medio de sus distintos instrumentos de intervención (PAIPPA, Programas provinciales, FONFIPRO), articular acciones con organismos de nivel nacional (INTA, Subsecretaría de la agricultura familiar), que garanticen la continuidad de los programas de asistencia a los pequeños productores.

2-En el proceso de intervención deberá considerarse la fuerte diversidad socio económica local, para lo cual es necesario plantear un enfoque que dé cuenta de las estrategias y diferencias sociales, culturales, productivas, y de las trayectorias familiares que se presentan dentro del gran grupo que representan los pequeños productores. Empezar la construcción de un proyecto colectivo, adecuando las herramientas de las políticas públicas a las estrategias de reproducción social identificadas.

3-Fortalecer al territorio, el capital social y cultural local de los grupos domésticos por medio de la puesta en valor del territorio, la historia, fortaleciendo las instituciones educativas ya existentes, ampliando y garantizando el acceso a más y mejores tierras y servicios a las áreas rurales. Generar y fortalecer el vínculo de las pequeñas agriculturas familiares haciendo uso de su capital cultural y ventajas naturales con empresas del medio para una mayor integración comercial.



▪ BIBLIOGRAFIA

Alasia de Heredia, B. M. (2003), La Morada de la Vida. Trabajo familiar de pequeños productores del noreste de Brasil. Editorial La Colmena.

Alford, R. y Friedland, R (1991), Los Poderes de la Teoría. Ed. Manantial, Bs. As. 1991.

Allub L. y Guzmán L. (2000), Las estrategias de sobrevivencia de los pequeños productores rurales de Jáchal, San Juan, Argentina. Estudios Sociológicos, enero- abril, vol. 001. El Colegio de México, distrito Federal, México.

Aparicio, S. (2007), “El trabajo infantil en el Agro Argentino”. En: El trabajo infantil en la Argentina. Análisis y desafíos para la política pública. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social-Organización Internacional del Trabajo (OIT), Buenos Aires, 2007.Pp.197-232.

Aparicio, S. (2009), Niños trabajadores en el agro argentino. Familias campesinas asalariadas. Mitos y creencias en torno al trabajo infantil rural. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires

Archetti, E. y Stolen k. (1975), Explotación Familiar y Acumulación de capital en el Campo Argentino. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires. 1975. 229 pags.

Ayala, M. (2014), Representaciones sociales sobre bosques nativos en comunidades criollas de Misión Laishí, provincia de Formosa. Tesis Doctoral. Doctorado Estudios Sociales Agrarios, UNC, Córdoba.

Baquero, F; Rodríguez, M. et. Al FAO (2007), Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y El Caribe.

Bertranou, F. (2010), Presentación en: Ciclo de jornadas 2010 “Asignación Universal por Hijo. Tendencias regionales e internacionales de los programas de transferencias condicionadas” Asociación Argentina de Políticas Sociales-AAPS- y Red Argentina de Ingreso Ciudadano-REDAIC-. Buenos Aires.

Bobadilla, V. (1973), Conocimientos elementales de la provincia de Formosa. Ed. El Docente.

Bourdieu P. (2002), El espacio Social y sus transformaciones. En la distinción. Criterios y bases sociales del gusto. México. Ed. Taurus p122.

Bourdieu, P. (1990), Algunas propiedades de los campos. En Sociología y cultura (pp. 135-141). México: Conaculta. p. 141.

Cáceres D. (2006), “Y vivimos de las cabras”. Transformaciones sociales y tecnológicas de la capricultura. Ed. La Colmena. P. 24 y 108.

Cartay R. (1999), Estrategias de sobrevivencia de los pequeños caficultores en tiempos de crisis. Centro de investigaciones agroalimentarias CIAAL-FACES-ULA. Revista agroalimentario N°9.

CEPAL (2010), Panorama Social de América Latica. (Visita Agosto de 2010). <http://www.eclac.cl/prensa/noticias/notas/6/376/Notas4esp.pdf>.

CEPAL (2010), Repercusiones de la educación y del trabajo de niños y adolescentes. (Visita Mayo de 2010) http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/12289/PS1995_CapituloII-v4.pdf.

Chebez, V. (2009), Chicos que trabajan. La injusticia cotidiana. Capital Intelectual.

Chifarelli D. (2010), Acumulación, éxodo y expansión. Un análisis sobre la agricultura familiar en el norte de Misiones. Ed. INTA.

Craviotti, C; Soverna, S. PROINDER (1999), Sistematización de estudios de casos de pobreza rural.

Cutuli, R. (2009), Flexibilidad empresarial y organización del trabajo doméstico: el trabajo invisible de las hijas de las fileteras en Mar del Plata (1991-2008). In: Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 9, 5-7 agosto 2009, Buenos Aires. Disponible en línea en: <http://nulan.mdp.edu.ar/1267/#.USJ17B3cme0>

Delgado, M; Reigada A; Soler M. y Pérez Neira, D. (2015), Medio Rural y Globalización. Plataformas agroexportadoras de frutas y hortalizas: Los campos de Almería.

Dirven, M. (2004), Revista CEPAL N°83. Agosto de 2004. El empleo rural no agrícola (ERNA) y la diversidad rural en América Latina.

Elverdín J. et. Al. (2007), INTA. La pequeña agricultura familiar en Argentina: Problemas, y oportunidades y líneas de acción. Trabajo presentado en la V Jornadas interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Pag.3. Buenos Aires ISSN 1851-3794.

Espinosa G. R. A. y Montes de Oca, V. (2006), Envejecimiento demográfico y estrategias Familiares Rurales en el Bajío Mexicano: una reflexión sobre las políticas y la reorganización de la producción de alimentos. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM (Universidad Nacional de Misiones)

Fawaz M. J. (2007), Globalización y reestructuración productiva y “nuevas” estrategias de pequeños productores agrícolas en la Provincia de Ñube, Región de Bio-Bio, Chiles. Ed. Cuadernos de Desarrollo Rural, Julio-Diciembre, N° 059 Pontifica, Universidad Javariana Bogotá Colombia. P. 11 y 35.

Fernández Blanco, A. (2012), Políticas de transferencias monetarias: La Asignación universal por hijo y su impacto en el bienestar de los hogares a nivel local. Un aporte a la discusión del piso de protección social en Argentina. Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Fernández Mayo, M. (2007), La crisis del orden Neoliberal en Argentina y la respuesta antiglobalización contra el ALCA.

Glaser, B. G. y Strauss, A. L (1967), the discovery of grounded theory. New York: Aldine Publishing. Cap. III y V. traducción original de Floreal Forni.

Golbert, L.; Roca, E. & Lanari, M. (2012), ¿Piso o sistema integrado de protección social? Una mirada desde la experiencia argentina. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Disponible en línea en: <http://nulan.mdp.edu.ar/1661/1/01363.pdf>

Guber, R. (2004), El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires: Paidós. Cap.5.

Gutiérrez, A. B. (2005), Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales. Misiones. Editorial universitaria.

Heymann, D. (2006), Buscando la tendencia. Crisis macroeconómica y recuperación en la Argentina. Serie Estudios y Perspectivas. Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.

http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/19349/1c180e_Arraigada.pdf

INDEC Censo Nacional Agropecuario (2002).

INTA (2008), Instituto de sociología y economía.

IPEC/OIT (2006), Análisis de las políticas y programas sociales en la Argentina: La acción pública para prevenir y combatir la explotación económica de niños y niñas y adolescentes, OIT/ Programa IPEC Sudamérica, Documento N° 204.

Labrunée, M. E. (2005), Déficit de trabajo decente: su implicancia en la situación de la infancia. Un análisis desde la perspectiva del trabajo infantil y de las condiciones de intergeneracionalidad del bienestar. Buenos Aires: OIT. Buenos Aires: OIT. Red Académica para el Dialogo Social.

Lindenboim, J. (2008), Auge y declinación del trabajo y los ingresos en el siglo corto de la Argentina. En: Lindenboim (compilador): Trabajo, ingresos y políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI. Buenos Aires: Ed. Eudeba.

Lipton, M. (1994), the theory of the optimizing peasant journal of development studies 4 (3), 327-351.

Manzanal, M. (2017), Desarrollo, territorio y políticas públicas. Una perspectiva desde el desarrollo rural. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios N° 46.

Marradi, A; Archenti N. y Piovani J. (2007), Metodología de las Ciencias Sociales. Buenos Aires: Emecé. P 215 y 221.

- Marshall, M. (1996), Sampling for qualitative research. *Fam Pack*. 13 (6): 522-525.
- Martinelli, G. (2002), Las formas sociales de producción familiar. Un análisis de su construcción a partir de los modelos de clasificación para el caso pampeano. *Rojas* 2002.
- Meschini, I, P. (2012), El debate en torno al Modelo de Desarrollo Argentino: alcances y limitaciones para repensar la desigualdad. Exposición presentada el IV Congreso de América Latina y del Caribe sobre Desarrollo Humano y el enfoque de las posibilidades humanas. Universidad de Lomas de Zamora. 4 y 5 de mayo del 2012.
- Molina, M. (2006), Estrategias de sobrevivencia e inequidades de género: el caso Argentina en el contexto latinoamericano.
- Monza, A. (1999), Niños u adolescentes en la crisis ocupacional: Un abordaje desde las perspectivas de la política de empleo. UNICEF. Oficina de Argentina.
- Morse, J (1995), The significance of saturation. *Qual Health Res*; 5 (2): 47-149
- Murmis, M. (1986), Tipología de pequeños productores In: Martin Piñeiro e Ignacio Llovet (Editores). *Transición tecnológica y diferenciación social*. IICA, San José de Costa Rica.
- Neuburger M. (2004), Vulnerabilidad y estrategias de supervivencia de campesinos en espacios degradados. Ejemplos del centro-Oeste Brasileño. *Cuadernos de desarrollo rural*, primer semestre, numero 052. Pontifica Universidad Javeriana Bogotá p.77-102.
- PAIPPA (2006), Instituto Provincial de Acción Integral para el Pequeño Productor Agropecuario.
- Pautassi, L. (2007), ¡Cuanto trabajo mujer! El género y las relaciones laborales. *Capital Intelectual*. Buenos Aires.
- Piñeiro, D. (1994), Tipos sociales agrarios y racionalidad productiva: Un ensayo de interpretación. Serie documentos de apoyo. Universidad de la Republica del Uruguay.
- PROINDER (2000). Sistematización de estudios de casos de pobreza rural.
- Re, D. A. (2015), El trabajo infantil rural en la provincia de Misiones.

Schejtman, A. (1980), Economía Campesina: lógica interna, articulación y persistencia. Revista CEPAL.

Segundo Plan Estratégico de Desarrollo Local (2017), San Francisco del Laishí. Gobierno de Formosa

Shore, C. (2010), La antropología y el estudio de la política pública: Reflexiones sobre la “Formulación” de políticas.

Sili M. (2005), La Argentina Rural. Ed. INTA. p. 31.

Tsakoumagkos, P; Soverna, S y Craviotti, C. (2000), Campesinos y Pequeños productores en las regiones económicas de Argentina. Buenos Aires: Ministerio de Economía, Secretaria de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación. Dirección de Desarrollo Agropecuario. PROINDER. (Serie documentos de formulación N° 2). P.5.

UNICEF, Oficina Regional para América Latina y El Caribe (1989), Programa Regional para Menores en Circunstancias Especiales Difíciles. Guía metodológica para el análisis de situación de menores en circunstancias especiales difíciles. Bogotá: UNICEF.

Vasilachis I. de Gialdino et. al. (2007), Estrategia de investigación cualitativa.. Ed. Gedisa, S.A.

Vorley, B; Lundy, M; Macgregor J. (2008), Modelos operativos que incluyen a los pequeños agricultores.



▪ **ANEXO I**

PROTOCOLO DE ENTREVISTA

.....

1. Superficie en Hectáreas.

Menos de 5 Has Hasta 5 Has Hasta de 10 Has Mas de 10 Has

2. Situación legal de la Unidad de Producción

Propiedad Sucesión Arrendamiento Ocupante fiscal Otro

3. Composición familiar.

Padre y Madre Padrastro y Madre Madrastra y Padre

Solo Madre Solo Padre Abuelos Hermanos/as

4. Cantidad de mujeres.

Mayores de 18 años Menores de 18 años

5. Cantidad de hombres.

Mayores de 18 años Menores de 18 años

6. Cantidad de niños/as en edad escolar

7. Nivel de instrucción de los padres

8. Ingresos Familiares

Predial

Ferías	Venta directa	Otros

Extrapredial

1	2	3	4	5
Changas	Jubilaciones	Pensiones	Subsidios	otros

Otros.....

9. A qué tipo de actividades destina los ingresos percibidos en (1-2-3-4, y 5).

.....

10. Actividad principal de la unidad de Producción.

Agrícola	Forestal	Ganadería	Otros

11. ¿En qué tipo de actividades productivas participan los niños/as?

.....
.....

12. ¿Qué tipos de tareas realizan los niños/as dentro de la casa?

.....

13 ¿Las actividades productivas que realizan los niños/as están asignadas bajo algún criterio en particular?

Sexo	Edad	Habilidad	Gusto/preferencias	Otros

14. ¿Bajo qué criterios se asignan las tareas que los niños/as realizan dentro de la casa?

Sexo	Edad	Habilidad	Gusto/preferencias	Otros

Otros.....

15. ¿En qué tipo de actividades productivas participa las mujeres del grupo familiar?

Predial	Extrapredial

.....

16. Lugar que ocupa la producción agropecuaria en sus economías familiares

Principal	Secundaria

Observaciones:.....

.....

ANEXO II

DETALLE DE LAS FAMILIAS Y CONDICIONES DE REALIZACION DE LAS ENTREVISTAS

<i>Referente entrevistado</i>	<i>Condiciones de realización de la entrevista</i>	<i>Conformación familiar</i>
<p><u>D. Gutiérrez</u></p> <p>Grupo Doméstico</p> <p>“A”</p>	<p>El primer contacto se generó en casa del entrevistado, por intermedio de nuestro informante clave, durante el mes de mayo de 2018 conversamos brevemente, comentándole de donde era y que hacía, y el motivo de la visita, el que expresó su voluntad de colaborar y ayudar en lo que pueda, ya que hizo unos comentario en guaraní al cual respondí y quedo sorprendido, comentándole brevemente que mi abuela era de origen guaraní y me había enseñado a hablar, situación que genero confianza. Brevemente presento a su esposa que estaba presente en la casa y los niños que acompañaban a la madre, luego de una breve charla, coordinamos otras visitas, sin que faltara la invitación para compartir el mate. La duración del primer contacto duro aproximadamente 40 minutos y ya se recabó valiosa información. En las próximas visitas las entrevistas duraban aproximadamente 2 hs, ocasión en la que se compartía mate o terere, en las primeras visitas solo intervenía el padre de familia, y paulatinamente se incorporo la madre, a la que se unieron lo niños/as del grupo y se generaba un ambiente propicio para conversaciones y preguntas abiertas.</p> <p>Algunas entrevistas se realizaron durante la jornada de la feria en la ciudad de Formosa. Se realizaron 6 visitas, durante el invierno de 2018 y en el verano de 2019.</p>	<p>Familia nuclear, en el grupo conviven el padre y la madre de familia, con tres niños/as, de 11, 9 y 6 años</p>
<p><u>D. Pedro</u></p> <p>Grupo Doméstico</p> <p>“B”</p>	<p>Las entrevistas se realizaron en la casa y en la chacra, el primer contacto se genero durante el mes de Junio de 2018 ocasión en que realizaban tareas en la chacra, ayudado por uno de sus hijos que destacaba la azada que su papá le había fabricado a su tamaño y del cual se mostraba a gusto. Las visitas fueron reiteradas, en total 6 visitas, con este grupo se compartió comidas, mates y algunas tareas que fueron explicadas puntualmente cómo se realizaban.</p> <p>Se destaca las reiteradas invitaciones hechas por este grupo para compartir comidas, especialmente el bori-bori³⁸ de pollo casero y la sopa paraguaya³⁹. Las</p>	<p>Familia nuclear, en el grupo conviven el padre, la madre y 3 niños/as, de 13, 10 y 4 años.</p>

³⁸ Comida típica de origen guaraní, consiste en realizar bolitas de harina de maíz, mezcladas con queso criollo y sopa del pollo, que le dan la consistencia para realizar las bolitas, se vierten en la olla reemplazando al arroz o fideo, se sirve con abundante sopa y algunas presas de pollo, sustanciosas y calóricas, ideal para el trabajo pesado.

	entrevistas tuvieron una duración de 2hs aproximadamente en cada encuentro. Tuvieron lugar en el invierno de 2018 y el verano de 2019.	
<u>D. Mario</u> Grupo Doméstico “C”	Las entrevistas fueron realizadas en la casa y mediante invitaciones también en la chacra, se observó la asignación y realización de las tareas, donde se recababa valiosa información de la forma de trabajo y las opiniones y experiencias de los entrevistados. La primera entrevista fue realizada en el mes de Junio de 2018, las demás visitas, 6 en total, durante julio y Agosto de 2018, y el verano de 2019.	Familia extendida, en el grupo convive los padres y 2 niños/as de 10 y 8 años, se incorpora al grupo el hermano menor de la esposa, de 16 años.
<u>D. Feliciano</u> Grupo Doméstico “D”	Las entrevistas fueron realizadas en el patio de la casa en ocasión de la elaboración de tejas de palma y postes, este grupo doméstico en particular extrae madera del monte, leña y miel. Se realizaron 5 visitas que duraron entre 1 hora y ½. Las visitas fueron hechas en Julio de 2018 y el verano de 2019. Se Resalta que con este grupo se pudo acceder hasta la cocina para compartir mates a orillas del fuego durante el invierno. Situación que facilito observar la forma en que se realizaban las comidas y la forma de almacenamiento de algunos productos, como el poroto. Esta situación favoreció el intercambio de información y la formulación de preguntas abiertas a la madre de familia que era asistida por una de las hijas del grupo.	Familia nuclear, madre y padre, con tres hijos, dos niños/as que viven con la familia, de 12 y 9 años, y un hijo mayor de edad que vive y trabaja en la ciudad de Formosa con familiares del padre. ⁴⁰
<u>D. Carmen</u> Grupo Doméstico “E”	Las entrevistas tuvieron lugar principalmente en la casa, el primer contacto fue hecho en Agosto de 2018, se hicieron 4 visitas que duraron aproximadamente 1 hora. Durante las entrevistas estaban presentes los niños/as que participaban contestando algunas preguntas o completando las realizadas a la madre y daban detalles que enriquecían las entrevistas y charlas. El padre de familia solo intervenía en las entrevistas ocasionalmente, aunque solo se pudo acceder a la familia con su autorización, el resto de las entrevistas fueron realizadas durante el verano de 2019.	Familia nuclear, en el grupo conviven el padre, la madre y 4 niños/as, de 14, 9, 6 y 4 años.
<u>D. Fermín</u> Grupo Doméstico “F”	Las entrevistas tuvieron lugar en casa del entrevistado, el primer contacto se generó en Julio de 2018, se realizaron 4 visitas, las últimas dos visitas en el verano de 2019, cada entrevista duro aproximadamente dos horas, en casa de los entrevistados y en la chacra. Se destaca las continuas invitaciones a realizar visitas, se trata de una pareja mayor cuyos hijos migraron a centros urbanos, viven con un nieto.	Familia extendida, en el grupo conviven una pareja mayor, esposo, esposa y se incorpora a ellos un nieto de 12 años.

³⁹ Es un alimento realizado a base de harina de maíz, huevo, cebolla y queso, consistente, cocinado en horno de barro y a leña, tradicionalmente es realizado en ocasiones especiales como cumpleaños y épocas festivas, como día del padre y de la madre y fiestas de fin de año.

⁴⁰ Para el cálculo del promedio de edad, solo se tuvo en cuenta a niños menores de 18 años.

<p style="text-align: center;"><u>Roberto</u> Grupo Doméstico “G”</p>	<p>Se hizo contacto con este grupo en Junio de 2018, las entrevistas se realizaron principalmente en el invierno de 2018 y durante el verano de 2019. Se realizaron 5 visitas de una duración de 1 hora y ½, aproximadamente. Las entrevistas tuvieron lugar en la casa, en la chacra y en la feria. En las entrevistas participaron los niños/as del grupo y la madre de familia en presencia del padre, que intervenía para explicar situaciones y completar algunos respuestas.</p>	<p>Familia extendida. En este grupo conviven el padre y la madre de familia, con 3 niños/as, de 10, 6 y 3 años. En esta familia se incorpora el abuelo paterno por ser viudo.</p>
<p style="text-align: center;"><u>Marcos</u> Grupo Doméstico “H”</p>	<p>Se hizo contacto con este grupo en Julio de 2018, durante el invierno, se hicieron 6 visitas, parte de las cuales se culminaron en el verano de 2019, cada entrevista tuvo una duración de 1 hora y ½, durante el cual se recabó información, en las entrevistas y charlas participaron todos los integrantes del grupo doméstico, padre, madre y niños/as. Se compartió la mesa en ocasión del almuerzo, donde se pudo interactuar y charlar con cada uno de los integrantes, ocasión en que se observó cómo se distribuyen los alimentos. La sobremesa fue una situación enriquecedora, ya que el jefe de familia y la madre brindaron información muy valiosa, de cómo la mujer colabora con las actividades y en la economía del grupo, brindaron aportes sobre las actividades que realizan los niños/as.</p>	<p>Familia Nuclear, el grupo está compuesto por padre, madre y 3 niños/as de 13, 7 y 4 años.</p>
<p style="text-align: center;"><u>D. Jorge</u> Grupo Doméstico “I”</p>	<p>Se hizo contacto con este grupo en el mes de Agosto de 2018, se realizaron 5 visitas que culminaron en el verano de 2019. Se Tuvo acceso a todo el grupo doméstico, especialmente con la madre de familia y los niños/as. Situación en la que se pudo recabar información valiosa y detallada, sobre todo de los niños/as. Se tuvo acceso a las actividades de la chacra y a explicaciones de la forma en que se realizaban las tareas. Se accedió a situaciones donde el hijo mayor del grupo brindó información de cómo realizaba sus tareas en la chacra y de su experiencia en la feria. Durante el descanso, el padre de familia aportó datos sobre sus experiencias, opiniones y argumentos sobre las situaciones de aprendizajes en las actividades de la chacra y la valoración personal sobre la escuela.</p>	<p>Familia nuclear, el grupo está compuesta por madre, padre y 4 niños/as, 12, 10, 7 y 4 años respectivamente.</p>
<p style="text-align: center;"><u>D. Félix</u> Grupo Doméstico “J”</p>	<p>Las entrevistas tuvieron lugar principalmente en la chacra del entrevistado durante el mes de Julio de 2018, se realizaron 5 visitas, algunas en la chacra del entrevistado durante el verano, y otras en la casa, donde se tuvo acceso a la familia. Particularmente con la madre de familia y algunos niños/as que participaron. Puntualmente se recabó información sobre las actividades productivas y la relación del padre de familia con el PAIPPA y su valoración sobre la intervención del institutito.</p>	<p>Familia nuclear, el grupo está compuesto por el padre, madre y 3 niños/as, de 13, 10, 8 años.</p>

<i>Profesionales y referentes entrevistados</i>		
Directora de la Escuela N° 121. Juan D. Perón	Entrevista realizada en la sede de la escuela, duración aproximada 1 hora, oportunidad en que se pudo hacer algunas preguntas abiertas a niños/as de las unidades domésticas contactadas, la cual se vio facilitada por contactos preexistentes y por las relaciones establecidas anteriormente dentro del grupo familiar.	-
Funcionario de la Municipalidad de Misión Laishí	Entrevista realizada en la sede de la municipalidad, en septiembre de 2019, duración de la entrevista, 40 minutos, la entrevista proporciono información sobre opiniones y experiencias sobre la asignación de tareas a niños/as. Alega fundamentalmente que “siempre fue así” una cuestión cultural.	-



ANEXO III

CUADRO DE ANALISIS

		<i>ESTRATEGIAS</i>			
<i>GRUPO DOMÉSTICO</i>		<i>Pluriactividad</i>	<i>Reducción del Grupo Doméstico</i>	<i>Diversificación</i>	<i>Intercambios</i>
“A”					
Características	Conformación Familiar/ edades de niños/as				
“B”		<i>Pluriactividad</i>	<i>Reducción del Grupo Doméstico</i>	<i>Diversificación</i>	<i>Intercambios</i>
Características	Conformación Familiar/ edades de niños/as				
“C”		<i>Pluriactividad</i>	<i>Reducción del Grupo Doméstico</i>	<i>Diversificación</i>	<i>Intercambios</i>
Características	Conformación Familiar/ edades de niños/as				

ANEXO III

CUADRO DE ANALISIS

		<i>ESTRATEGIAS</i>			
<i>GRUPO DOMÉSTICO</i>		<i>Pluriactividad</i>	<i>Reducción del Grupo Doméstico</i>	<i>Diversificación</i>	<i>Intercambios</i>
“D”					
Características	Conformación Familiar/ edades de niños/as				
“E”		<i>Pluriactividad</i>	<i>Reducción del Grupo Doméstico</i>	<i>Diversificación</i>	<i>Intercambios</i>
Características	Conformación Familiar/ edades de niños/as				
“F”		<i>Pluriactividad</i>	<i>Reducción del Grupo Doméstico</i>	<i>Diversificación</i>	<i>Intercambios</i>
Características	Conformación Familiar/ edades de niños/as				

ANEXO III

CUADRO DE ANALISIS

		<i>ESTRATEGIAS</i>			
<i>GRUPO DOMÉSTICO</i>		<i>Pluriactividad</i>	<i>Reducción del Grupo Doméstico</i>	<i>Diversificación</i>	<i>Intercambios</i>
“G”					
Características	Conformación Familiar/ edades de niños/as				
“H”		<i>Pluriactividad</i>	<i>Reducción del Grupo Doméstico</i>	<i>Diversificación</i>	<i>Intercambios</i>
Características	Conformación Familiar/ edades de niños/as				
“I”		<i>Pluriactividad</i>	<i>Reducción del Grupo Doméstico</i>	<i>Diversificación</i>	<i>Intercambios</i>
Características	Conformación Familiar/ edades de niños/as				

ANEXO III

CUADRO DE ANALISIS

		<i>ESTRATEGIAS</i>			
<i>GRUPO DOMÉSTICO</i>		<i>Pluriactividad</i>	<i>Reducción del Grupo Doméstico</i>	<i>Diversificación</i>	<i>Intercambios</i>
“J”					
Características	Conformación Familiar/ edades de niños/as				

